

Convento del Corpus Christi

MM. Mercedarias Descalzas- Arcos de la Frontera
P. Santiago Martín Cañizares



Catecismo de la Iglesia Católica (1136-1199)

**SEGUNDA PARTE
LA CELEBRACIÓN DEL MISTERIO CRISTIANO**



**PRIMERA SECCIÓN:
LA ECONOMÍA SACRAMENTAL**



**CAPÍTULO SEGUNDO
LA CELEBRACIÓN SACRAMENTAL DEL MISTERIO PASCUAL**



**ARTÍCULO 1
CELEBRAR LA LITURGIA DE LA IGLESIA**

I. ¿Quién celebra?(CCE 1136-1144)

1136 La Liturgia es "acción" del "Cristo total" (Christus totus). Los que desde ahora la celebran **participan ya, más allá de los signos, de la liturgia del cielo**, donde la celebración es enteramente comunión y fiesta.

I. ¿Quién celebra? (CCE 1136-1144)

Los celebrantes de la liturgia celestial

1137 El **Apocalipsis de san Juan**, leído en la liturgia de la Iglesia, nos revela primeramente que "un **trono** estaba erigido en el cielo y Uno sentado en el trono" (Ap 4,2): "el Señor Dios" (Is 6,1; cf Ez 1,26-28). Luego revela al **Cordero**, "inmolado y de pie" (Ap 5,6; cf Jn 1,29): Cristo crucificado y resucitado, el único Sumo Sacerdote del santuario verdadero (cf Hb 4,14-15; 10, 19-21; etc), el mismo "que ofrece y que es ofrecido, que da y que es dado" (Liturgia Bizantina. Anaphora Iohannis Chrysostomi). Y por último, revela "**el río de agua de vida** [...] que brota del trono de Dios y del Cordero" (Ap 22,1), uno de los más bellos símbolos del Espíritu Santo (cf Jn 4,10-14; Ap 21,6).

I. ¿Quién celebra? (CCE 1136-1144)

Los celebrantes de la liturgia celestial

1138 "Recapitulados" en Cristo, participan en el servicio de la alabanza de Dios y en la realización de su designio: las Potencias celestiales (cf Ap 4-5; Is 6,2-3), toda la creación (los cuatro Vivientes), los servidores de la Antigua y de la Nueva Alianza (los veinticuatro ancianos), el nuevo Pueblo de Dios (los ciento cuarenta y cuatro mil [cf Ap 7,1-8; 14,1]), en particular los mártires "degollados a causa de la Palabra de Dios" [Ap 6,9-11]), y la Santísima Madre de Dios (la Mujer [cf Ap 12], la Esposa del Cordero [cf Ap 21,9]), y finalmente una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas" (Ap 7,9).

1139 En esta liturgia eterna el Espíritu y la Iglesia nos hacen participar cuando celebramos el Misterio de la salvación en los sacramentos.

I. ¿Quién celebra? (CCE 1136-1144)

Los celebrantes de la liturgia sacramental

1140 Es toda la comunidad, el Cuerpo de Cristo unido a su Cabeza quien celebra. «Las acciones litúrgicas no son acciones privadas, sino celebraciones de la Iglesia, que es "sacramento de unidad", esto es, pueblo santo, congregado y ordenado bajo la dirección de los obispos. Por tanto, pertenecen a todo el Cuerpo de la Iglesia, influyen en él y lo manifiestan, pero afectan a cada miembro de este Cuerpo de manera diferente, según la diversidad de órdenes, funciones y participación actual» (SC 26). Por eso también, "siempre que los ritos, según la naturaleza propia de cada uno, admitan una celebración común, con asistencia y participación activa de los fieles, hay que inculcar que ésta debe ser preferida, en cuanto sea posible, a una celebración individual y casi privada" (SC 27).

I. ¿Quién celebra? (CCE 1136-1144)

Los celebrantes de la liturgia sacramental

1141 La asamblea que celebra es la **comunidad de los bautizados** que, "por el nuevo nacimiento y por la unción del Espíritu Santo, quedan consagrados como casa espiritual y sacerdocio santo para que ofrezcan, a través de todas las obras propias del cristiano, sacrificios espirituales" (LG 10). **Este "sacerdocio común" es el de Cristo, único Sacerdote, participado por todos sus miembros** (cf LG 10; 34; PO 2):

«La Madre Iglesia desea ardientemente que se lleve a todos los fieles a aquella participación plena, consciente y activa en las celebraciones litúrgicas que exige la naturaleza de la liturgia misma y a la cual tiene derecho y obligación, en virtud del bautismo, el pueblo cristiano "linaje escogido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido" (1 P 2,9; cf 2,4-5)» (SC 14).

I. ¿Quién celebra? (CCE 1136-1144)

Los celebrantes de la liturgia sacramental

1142 Pero "todos los miembros no tienen la misma función" (Rm 12,4). Algunos son llamados por Dios en y por la Iglesia a un servicio especial de la comunidad. Estos **servidores son escogidos y consagrados por el sacramento del Orden**, por el cual el Espíritu Santo los hace aptos para actuar como representantes de Cristo-Cabeza para el servicio de todos los miembros de la Iglesia (cf PO 2 y 15). El ministro ordenado es como **el "icono" de Cristo Sacerdote**. Por ser en la Eucaristía donde se manifiesta plenamente el sacramento de la Iglesia, es también en la presidencia de la Eucaristía donde **el ministerio del obispo aparece en primer lugar, y en comunión con él, el de los presbíteros y los diáconos**.

I. ¿Quién celebra? (CCE 1136-1144)

Los celebrantes de la liturgia sacramental

1143 En orden a ejercer las funciones del sacerdocio común de los fieles existen también otros **ministerios particulares**, no consagrados por el sacramento del Orden, y cuyas funciones son determinadas por los obispos según las tradiciones litúrgicas y las necesidades pastorales. **"Los acólitos, lectores, monitores y los que pertenecen a la schola cantorum desempeñan un auténtico ministerio litúrgico"** (SC 29).

1144 Así, en la celebración de los sacramentos, **toda la asamblea es "liturgo", cada cual según su función, pero en "la unidad del Espíritu" que actúa en todos.** "En las celebraciones litúrgicas, cada cual, ministro o fiel, al desempeñar su oficio, hará todo y sólo aquello que le corresponde según la naturaleza de la acción y las normas litúrgicas" (SC 28).

II. ¿Cómo celebrar? (CCE 1145-1162)

Signos y símbolos

1145 Una celebración sacramental **esta tejida de signos y de símbolos**. Según la **pedagogía divina de la salvación**, su significación tiene su raíz en la obra de la creación y en la cultura humana, se perfila en los acontecimientos de la Antigua Alianza y se revela en plenitud en la persona y la obra de Cristo.

1146 Signos del mundo de los hombres. En la vida humana, signos y símbolos ocupan un lugar importante. **El hombre, siendo un ser a la vez corporal y espiritual, expresa y percibe las realidades espirituales a través de signos y de símbolos materiales**. Como ser social, el hombre necesita signos y símbolos para comunicarse con los demás, mediante el lenguaje, gestos y acciones. Lo mismo sucede en su relación con Dios.

II. ¿Cómo celebrar? (CCE 1145-1162)

Signos y símbolos

1147 Dios habla al hombre a través de la creación visible. El cosmos material se presenta a la inteligencia del hombre para que vea en él las huellas de su Creador (cf Sb 13,1; Rm 1,19-20; Hch 14,17). La luz y la noche, el viento y el fuego, el agua y la tierra, el árbol y los frutos hablan de Dios, simbolizan a la vez su grandeza y su proximidad.

1148 En cuanto creaturas, estas realidades sensibles pueden llegar a ser lugar de expresión de la acción de Dios que santifica a los hombres, y de la acción de los hombres que rinden su culto a Dios. **Lo mismo sucede con los signos y símbolos de la vida social de los hombres: lavar y ungir, partir el pan y compartir la copa** pueden expresar la presencia santificante de Dios y la gratitud del hombre hacia su Creador.

II. ¿Cómo celebrar? (CCE 1145-1162)

Signos y símbolos

1149 Las grandes religiones de la humanidad atestiguan, a menudo de forma impresionante, este **sentido cósmico y simbólico de los ritos religiosos**. La liturgia de la Iglesia presupone, integra y santifica elementos de la creación y de la cultura humana confiriéndoles la dignidad de signos de la gracia, de la creación nueva en Jesucristo.

1150 Signos de la Alianza. **El pueblo elegido recibe de Dios signos y símbolos distintivos que marcan su vida litúrgica**: no son ya solamente celebraciones de ciclos cósmicos y de acontecimientos sociales, sino signos de la Alianza, símbolos de las grandes acciones de Dios en favor de su pueblo. Entre estos signos litúrgicos de la Antigua Alianza se puede nombrar la **circuncisión, la unción y la consagración de reyes y sacerdotes, la imposición de manos, los sacrificios y, sobre todo, la Pascua**. La Iglesia ve en estos signos una prefiguración de los sacramentos de la Nueva Alianza.

II. ¿Cómo celebrar? (CCE 1145-1162)

Signos y símbolos

1151 Signos asumidos por Cristo. En su predicación, el Señor Jesús se sirve con frecuencia de los signos de la creación para dar a conocer los misterios del Reino de Dios (cf. Lc 8,10). Realiza sus curaciones o subraya su predicación por medio de signos materiales o gestos simbólicos (cf. Jn 9,6; Mc 7,33-35; 8,22-25). **Da un sentido nuevo a los hechos y a los signos de la Antigua Alianza, sobre todo al Éxodo y a la Pascua (cf. Lc 9,31; 22,7-20), porque Él mismo es el sentido de todos esos signos.**

1152 Signos sacramentales. Desde Pentecostés, el Espíritu Santo realiza la santificación a través de los signos sacramentales de su Iglesia. Los sacramentos de la Iglesia no anulan, sino purifican e integran toda la riqueza de los signos y de los símbolos del cosmos y de la vida social. **Aún más, cumplen los tipos y las figuras de la Antigua Alianza, significan y realizan la salvación obrada por Cristo, y prefiguran y anticipan la gloria del cielo.**

II. ¿Cómo celebrar? (CCE 1145-1162)

Palabras y acciones

1153 Toda celebración sacramental es un encuentro de los hijos de Dios con su Padre, en Cristo y en el Espíritu Santo, y este encuentro se expresa como un diálogo a través de acciones y de palabras. Ciertamente, **las acciones simbólicas son ya un lenguaje, pero es preciso que la Palabra de Dios y la respuesta de fe acompañen y vivifiquen estas acciones, a fin de que la semilla del Reino dé su fruto en la tierra buena.** Las acciones litúrgicas significan lo que expresa la Palabra de Dios: a la vez la iniciativa gratuita de Dios y la respuesta de fe de su pueblo.

II. ¿Cómo celebrar? (CCE 1145-1162)

Palabras y acciones

1154 La liturgia de la Palabra es parte integrante de las celebraciones sacramentales. Para nutrir la fe de los fieles, los signos de la Palabra de Dios deben ser puestos de relieve: el libro de la Palabra (leccionario o evangeliario), su veneración (procesión, incienso, luz), el lugar de su anuncio (ambón), su lectura audible e inteligible, la homilía del ministro, la cual prolonga su proclamación, y las respuestas de la asamblea (aclamaciones, salmos de meditación, letanías, confesión de fe).

1155 La palabra y la acción litúrgica, indisociables en cuanto signos y enseñanza, lo son también en cuanto que realizan lo que significan. El Espíritu Santo no solamente procura una inteligencia de la Palabra de Dios suscitando la fe, sino que también mediante los sacramentos realiza las "maravillas" de Dios que son anunciadas por la misma Palabra: hace presente y comunica la obra del Padre realizada por el Hijo amado.

II. ¿Cómo celebrar? (CCE 1145-1162)

Canto y música

1156 "La tradición musical de la Iglesia universal constituye un tesoro de valor inestimable que sobresale entre las demás expresiones artísticas, principalmente porque el canto sagrado, unido a las palabras, constituye una parte necesaria o integral de la liturgia solemne" (SC 112). **La composición y el canto de salmos inspirados, con frecuencia acompañados de instrumentos musicales, estaban ya estrechamente ligados a las celebraciones litúrgicas de la Antigua Alianza.** La Iglesia continúa y desarrolla esta tradición: "Recitad entre vosotros salmos, himnos y cánticos inspirados; cantad y salmodiad en vuestro corazón al Señor" (Ef 5,19; cf Col 3,16-17). "El que canta ora dos veces" (San Agustín, Enarratio in Psalmum 72,1).

II. ¿Cómo celebrar? (CCE 1145-1162)

Canto y música

1157 El canto y la música cumplen su función de signos de una manera tanto más significativa cuanto "más estrechamente estén vinculadas a la acción litúrgica" (SC 112), según tres criterios principales: la **belleza** expresiva de la oración, la **participación** unánime de la asamblea en los momentos previstos y el **carácter solemne de la celebración**. Participan así de la finalidad de las palabras y de las acciones litúrgicas: la gloria de Dios y la santificación de los fieles (cf SC 112):

«¡Cuánto lloré al oír vuestros himnos y cánticos, fuertemente conmovido por las voces de vuestra Iglesia, que suavemente cantaba! Entraban aquellas voces en mis oídos, y vuestra verdad se derretía en mi corazón, y con esto se inflamaba el afecto de piedad, y corrían las lágrimas, y me iba bien con ellas (San Agustín, Confesiones 9, 6, 14).

II. ¿Cómo celebrar? (CCE 1145-1162)

Canto y música

1158 La armonía de los signos (canto, música, palabras y acciones) es tanto más expresiva y fecunda cuanto más se expresa en la riqueza cultural propia del pueblo de Dios que celebra (cf SC 119). Por eso "foméntese con empeño el canto religioso popular, de modo que en los ejercicios piadosos y sagrados y en las mismas acciones litúrgicas", conforme a las normas de la Iglesia "resuenen las voces de los fieles" (SC 118). Pero "los textos destinados al canto sagrado deben estar de acuerdo con la doctrina católica; más aún, deben tomarse principalmente de la Sagrada Escritura y de las fuentes litúrgicas" (SC 121).

II. ¿Cómo celebrar? (CCE 1145-1162)

Imágenes sagradas

1159 La imagen sagrada, el icono litúrgico, representa principalmente a Cristo. No puede representar a Dios invisible e incomprensible; la Encarnación del Hijo de Dios inauguró una nueva "economía" de las imágenes:

«En otro tiempo, Dios, que no tenía cuerpo ni figura no podía de ningún modo ser representado con una imagen. Pero ahora que se ha hecho ver en la carne y que ha vivido con los hombres, puedo hacer una imagen de lo que he visto de Dios. [...] Nosotros sin embargo, revelado su rostro, contemplamos la gloria del Señor» (San Juan Damasceno, De sacris imaginibus oratio 1,16).

II. ¿Cómo celebrar? (CCE 1145-1162)

Imágenes sagradas

1160 La iconografía cristiana transcribe a través de la imagen el mensaje evangélico que la sagrada Escritura transmite mediante la palabra. Imagen y Palabra se esclarecen mutuamente:

«Para expresarnos brevemente: conservamos intactas todas las tradiciones de la Iglesia, escritas o no escritas, que nos han sido transmitidas sin alteración. Una de ellas es la representación pictórica de las imágenes, que está de acuerdo con la predicación de la historia evangélica, creyendo que, verdaderamente y no en apariencia, el Dios Verbo se hizo carne, lo cual es tan útil y provechoso, porque las cosas que se esclarecen mutuamente tienen sin duda una significación recíproca» (Concilio de Nicea II, año 787, Terminus: COD 111).

II. ¿Cómo celebrar? (CCE 1145-1162)

Imágenes sagradas

1161 Todos los signos de la celebración litúrgica hacen referencia a Cristo: también las imágenes sagradas de la Santísima Madre de Dios y de los santos. Significan, en efecto, a Cristo que es glorificado en ellos. Manifiestan "la nube de testigos" (Hb 12,1) que continúan participando en la salvación del mundo y a los que estamos unidos, sobre todo en la celebración sacramental. A través de sus iconos, es el hombre "a imagen de Dios", finalmente transfigurado "a su semejanza" (cf Rm 8,29; 1 Jn 3,2), quien se revela a nuestra fe, e incluso los ángeles, recapitulados también en Cristo:

«Siguiendo [...] la enseñanza divinamente inspirada de nuestros santos Padres y la Tradición de la Iglesia católica (pues reconocemos ser del Espíritu Santo que habita en ella), definimos con toda exactitud y cuidado que la imagen de la preciosa y vivificante cruz, así como también las venerables y santas imágenes, tanto las pintadas como las de mosaico u otra materia conveniente, se expongan en las santas iglesias de Dios, en los vasos sagrados y ornamentos, en las paredes y en cuadros, en las casas y en los caminos: tanto las imágenes de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo, como las de nuestra Señora inmaculada la santa Madre de Dios, de los santos ángeles y de todos los santos y justos» (Concilio de Nicea II: DS 600).

II. ¿Cómo celebrar? (CCE 1145-1162)

Imágenes sagradas

1162 "La belleza y el color de las imágenes estimulan mi oración. Es una fiesta para mis ojos, del mismo modo que el espectáculo del campo estimula mi corazón para dar gloria a Dios" (San Juan Damasceno, De sacris imaginibus oratio 127). La contemplación de las sagradas imágenes, unida a la meditación de la Palabra de Dios y al canto de los himnos litúrgicos, forma parte de la armonía de los signos de la celebración para que el misterio celebrado se grabe en la memoria del corazón y se exprese luego en la vida nueva de los fieles.

III. ¿Cuándo celebrar? (CCE 1163-1178)

El tiempo litúrgico

1163 «La santa Madre Iglesia considera que es su deber celebrar la obra de salvación de su divino Esposo con un sagrado recuerdo, en días determinados a través del año. Cada semana, en el día que llamó "del Señor", conmemora su resurrección, que una vez al año celebra también, junto con su santa pasión, en la máxima solemnidad de la Pascua. Además, en el ciclo del año desarrolla todo el Misterio de Cristo. [...] Al conmemorar así los misterios de la redención, abre la riqueza de las virtudes y de los méritos de su Señor, de modo que se los hace presentes en cierto modo, durante todo tiempo, a los fieles para que los alcancen y se llenen de la gracia de la salvación" (SC 102).

1164 El pueblo de Dios, desde la ley mosaica, tuvo fiestas fijas a partir de la Pascua, para conmemorar las acciones maravillosas del Dios Salvador, para darle gracias por ellas, perpetuar su recuerdo y enseñar a las nuevas generaciones a conformar con ellas su conducta. En el tiempo de la Iglesia, situado entre la Pascua de Cristo, ya realizada una vez por todas, y su consumación en el Reino de Dios, la liturgia celebrada en días fijos está toda ella impregnada por la novedad del Misterio de Cristo.

III. ¿Cuándo celebrar? (CCE 1163-1178)

El tiempo litúrgico

1165 Cuando la Iglesia celebra el Misterio de Cristo, hay una palabra que jalona su oración: ¡Hoy!, como eco de la oración que le enseñó su Señor (Mt 6,11) y de la llamada del Espíritu Santo (Hb 3,7-4,11; Sal 95,7). Este "hoy" del Dios vivo al que el hombre está llamado a entrar, es la "Hora" de la Pascua de Jesús, que atraviesa y guía toda la historia humana:

«La vida se ha extendido sobre todos los seres y todos están llenos de una amplia luz: el Oriente de los orientes invade el universo, y el que existía "antes del lucero de la mañana" y antes de todos los astros, inmortal e inmenso, el gran Cristo brilla sobre todos los seres más que el sol. Por eso, para nosotros que creemos en él, se instaura un día de luz, largo, eterno, que no se extingue: la Pascua mística» (Pseudo-Hipólito Romano, In Sanctum Pascha 1-2).

III. ¿Cuándo celebrar? (CCE 1163-1178)

El día del Señor

1166 "La Iglesia, desde la tradición apostólica que tiene su origen en el mismo día de la resurrección de Cristo, celebra el misterio pascual cada ocho días, en el día que se llama con razón 'día del Señor' o domingo" (SC 106). El día de la Resurrección de Cristo es a la vez el "primer día de la semana", memorial del primer día de la creación, y el "octavo día" en que Cristo, tras su "reposo" del gran Sabbat, inaugura el Día "que hace el Señor" (Sal 118, 24), el "día que no conoce ocaso" (cf. Maitines de Pascua del rito bizantino, Oda 9, tropario «Pentekostárion»). El "banquete del Señor" es su centro, porque es aquí donde toda la comunidad de los fieles encuentra al Señor resucitado que los invita a su banquete (cf Jn 21,12; Lc 24,30):

«El día del Señor, el día de la Resurrección, el día de los cristianos, es nuestro día. Por eso es llamado día del Señor: porque es en este día cuando el Señor subió victorioso junto al Padre. Si los paganos lo llaman día del sol, también lo hacemos con gusto; porque hoy ha amanecido la luz del mundo, hoy ha aparecido el sol de justicia cuyos rayos traen la salvación» (San Jerónimo, In die Domnica Paschae homilia).

III. ¿Cuándo celebrar? (CCE 1163-1178)

El día del Señor

1167 El domingo es el día por excelencia de la asamblea litúrgica, en que los fieles "deben reunirse para, escuchando la Palabra de Dios y participando en la Eucaristía, recordar la pasión, la resurrección y la gloria del Señor Jesús y dar gracias a Dios, que los hizo renacer a la esperanza viva por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos» (SC 106):

«Cuando meditamos, [oh Cristo], las maravillas que fueron realizadas en este día del domingo de tu santa y gloriosa Resurrección, decimos: Bendito es el día del domingo, porque en él tuvo comienzo la Creación [...] la salvación del mundo [...] la renovación del género humano [...] en él el cielo y la tierra se regocijaron y el universo entero quedó lleno de luz. Bendito es el día del domingo, porque en él fueron abiertas las puertas del paraíso para que Adán y todos los desterrados entren en él sin temor» (Fanqîth, *Breviarium iuxta ritum Ecclesiae Antiochenae Syrorum*, v 6 [Mossul 1886] p. 193b).

III. ¿Cuándo celebrar? (CCE 1163-1178)

El año litúrgico

1168 A partir del "Triduo Pascual", como de su fuente de luz, el tiempo nuevo de la Resurrección llena todo el año litúrgico con su resplandor. El año, gracias a esta fuente, queda progresivamente transfigurado por la liturgia. Es realmente "año de gracia del Señor" (cf Lc 4,19). La economía de la salvación actúa en el marco del tiempo, pero desde su cumplimiento en la Pascua de Jesús y la efusión del Espíritu Santo, el fin de la historia es anticipado, como pregonado, y el Reino de Dios irrumpe en el tiempo de la humanidad.

1169 Por ello, la Pascua no es simplemente una fiesta entre otras: es la "Fiesta de las fiestas", "Solemnidad de las solemnidades", como la Eucaristía es el Sacramento de los sacramentos (el gran sacramento). San Atanasio la llama "el gran domingo" (Epistula festivalis 1 [año 329], 10: PG 26, 1366), así como la Semana Santa es llamada en Oriente "la gran semana". El Misterio de la Resurrección, en el cual Cristo ha aplastado a la muerte, penetra en nuestro viejo tiempo con su poderosa energía, hasta que todo le esté sometido.

III. ¿Cuándo celebrar? (CCE 1163-1178)

El año litúrgico

1170 En el Concilio de Nicea (año 325) todas las Iglesias se pusieron de acuerdo para que la Pascua cristiana fuese celebrada el domingo que sigue al plenilunio (14 del mes de Nisán) después del equinoccio de primavera. Por causa de los diversos métodos utilizados para calcular el 14 del mes de Nisán, en las Iglesias de Occidente y de Oriente no siempre coincide la fecha de la Pascua. Por eso, dichas Iglesias buscan hoy un acuerdo, para llegar de nuevo a celebrar en una fecha común el día de la Resurrección del Señor.

1171 El año litúrgico es el desarrollo de los diversos aspectos del único misterio pascual. Esto vale muy particularmente para el ciclo de las fiestas en torno al misterio de la Encarnación (Anunciación, Navidad, Epifanía) que conmemoran el comienzo de nuestra salvación y nos comunican las primicias del misterio de Pascua.

III. ¿Cuándo celebrar? (CCE 1163-1178)

El santoral en el año litúrgico

1172 "En la celebración de este círculo anual de los misterios de Cristo, **la santa Iglesia venera con especial amor a la bienaventurada Madre de Dios, la Virgen María, unida con un vínculo indisoluble a la obra salvadora de su Hijo**; en ella mira y exalta el fruto más excelente de la redención y contempla con gozo, como en una imagen purísima, aquello que ella misma, toda entera, desea y espera ser" (SC 103).

1173 Cuando la Iglesia, en el ciclo anual, **hace memoria de los mártires y los demás santos "proclama el misterio pascual cumplido en ellos**, que padecieron con Cristo y han sido glorificados con Él; propone a los fieles sus ejemplos, que atraen a todos por medio de Cristo al Padre, y por sus méritos implora los beneficios divinos" (SC 104; cf SC 108 y 111).

III. ¿Cuándo celebrar? (CCE 1163-1178)

La Liturgia de las Horas

1174 El Misterio de Cristo, su Encarnación y su Pascua, que celebramos en la Eucaristía, especialmente en la asamblea dominical, penetra y transfigura el tiempo de cada día mediante la celebración de la Liturgia de las Horas, "el Oficio divino" (cf SC IV). **Esta celebración, en fidelidad a las recomendaciones apostólicas de "orar sin cesar" (1 Ts 5,17; Ef 6,18), "está estructurada de tal manera que la alabanza de Dios consagra el curso entero del día y de la noche" (SC 84).** Es "la oración pública de la Iglesia" (SC 98) en la cual los fieles (clérigos, religiosos y laicos) ejercen el sacerdocio real de los bautizados. Celebrada "según la forma aprobada" por la Iglesia, la Liturgia de las Horas **"realmente es la voz de la misma Esposa la que habla al Esposo; más aún, es la oración de Cristo, con su mismo Cuerpo, al Padre" (SC 84).**

III. ¿Cuándo celebrar? (CCE 1163-1178)

La Liturgia de las Horas

1175 La Liturgia de las Horas está llamada a ser la oración de todo el Pueblo de Dios. En ella, Cristo mismo "sigue ejerciendo su función sacerdotal a través de su Iglesia" (SC 83); cada uno participa en ella según su lugar propio en la Iglesia y las circunstancias de su vida: los sacerdotes en cuanto entregados al ministerio pastoral, porque son llamados a permanecer asiduos en la oración y el servicio de la Palabra (cf. SC 86 y 96; PO 5); los religiosos y religiosas por el carisma de su vida consagrada (cf. SC 98); todos los fieles según sus posibilidades: "Los pastores de almas debe procurar que las Horas principales, **sobre todo las Vísperas, los domingos y fiestas solemnes, se celebren en la iglesia comunitariamente**. Se recomienda que también los laicos recen el Oficio divino, bien con los sacerdotes o reunidos entre sí, e incluso solos" (SC 100).

1176 Celebrar la Liturgia de las Horas exige no solamente armonizar la voz con el corazón que ora, sino también "**adquirir una instrucción litúrgica y bíblica más rica especialmente sobre los salmos**" (SC 90).

III. ¿Cuándo celebrar? (CCE 1163-1178)

La Liturgia de las Horas

1177 Los himnos y las letanías de la Oración de las Horas insertan la oración de los salmos en el tiempo de la Iglesia, expresando el simbolismo del momento del día, del tiempo litúrgico o de la fiesta celebrada. Además, la lectura de la Palabra de Dios en cada hora (con los responsorios y los troparios que le siguen), y, a ciertas horas, las lecturas de los Padres y maestros espirituales, revelan más profundamente el sentido del Misterio celebrado, ayudan a la inteligencia de los salmos y preparan para la oración silenciosa. La lectio divina, en la que la Palabra de Dios es leída y meditada para convertirse en oración, se enraíza así en la celebración litúrgica.

1178 La Liturgia de las Horas, que es como una prolongación de la celebración eucarística, no excluye sino acoge de manera complementaria las diversas devociones del Pueblo de Dios, particularmente la adoración y el culto del Santísimo Sacramento.

IV. ¿Dónde celebrar? (CCE 1179-1186)

1179 El culto "en espíritu y en verdad" (Jn 4,24) de la Nueva Alianza no está ligado a un lugar exclusivo. Toda la tierra es santa y ha sido confiada a los hijos de los hombres. Cuando los fieles se reúnen en un mismo lugar, **lo fundamental es que ellos son las "piedras vivas", reunidas para "la edificación de un edificio espiritual" (1 P 2,4-5).** El Cuerpo de Cristo resucitado es el templo espiritual de donde brota la fuente de agua viva. Incorporados a Cristo por el Espíritu Santo, "somos el templo de Dios vivo" (2 Co 6,16).

1180 Cuando el ejercicio de la libertad religiosa no es impedido (cf DH 4), los cristianos construyen edificios destinados al culto divino. **Estas iglesias visibles no son simples lugares de reunión, sino que significan y manifiestan a la Iglesia que vive en ese lugar, morada de Dios con los hombres reconciliados y unidos en Cristo.**

IV. ¿Dónde celebrar? (CCE 1179-1186)

1181 "En la casa de oración se celebra y se reserva la sagrada Eucaristía, se reúnen los fieles y se venera para ayuda y consuelo los fieles la presencia del Hijo de Dios, nuestro Salvador, ofrecido por nosotros en el altar del sacrificio. Esta casa de oración debe ser hermosa y apropiada para la oración y para las celebraciones sagradas" (PO 5; cf SC 122-127). **En esta "casa de Dios", la verdad y la armonía de los signos que la constituyen deben manifestar a Cristo que está presente y actúa en este lugar (cf SC 7).**

1182 **El altar de la Nueva Alianza es la Cruz del Señor** (cf Hb 13,10), de la que manan los sacramentos del Misterio pascual. Sobre el altar, que es el centro de la Iglesia, se hace presente el sacrificio de la cruz bajo los signos sacramentales. **El altar es también la mesa del Señor**, a la que el Pueblo de Dios es invitado (cf. Institución general del Misal romano, 259: Misal Romano). **En algunas liturgias orientales, el altar es también símbolo del sepulcro** (Cristo murió y resucitó verdaderamente).

IV. ¿Dónde celebrar? (CCE 1179-1186)

1183 El **tabernáculo** debe estar situado "en las iglesias en el lugar más digno y con el máximo honor" (Pablo VI, Carta enc. *Mysterium fidei*). La nobleza, la disposición y la seguridad del tabernáculo eucarístico (SC 128) deben favorecer la adoración del Señor realmente presente en el Santísimo Sacramento del altar.

El **Santo Crisma** (Myron), cuya unción es signo sacramental del sello del don del Espíritu Santo, es tradicionalmente conservado y venerado en un lugar seguro del santuario. Se puede colocar junto a él el óleo de los catecúmenos y el de los enfermos.

1184 La **sede** del obispo (cátedra) o del sacerdote "debe significar su oficio de presidente de la asamblea y director de la oración" (cf. Institución general del Misal romano, 271: Misal Romano).

El **ambón**: "La dignidad de la Palabra de Dios exige que en la iglesia haya un sitio reservado para su anuncio, hacia el que, durante la liturgia de la Palabra, se vuelva espontáneamente la atención de los fieles" (cf. Institución general del Misal romano, 272: Misal Romano).

IV. ¿Dónde celebrar? (CCE 1179-1186)

1185 La reunión del pueblo de Dios comienza por el Bautismo; por tanto, el templo debe tener **lugar apropiado para la celebración del Bautismo (baptisterio) y favorecer el recuerdo de las promesas del bautismo (agua bendita).**

La renovación de la vida bautismal exige la **penitencia**. Por tanto, el templo debe estar preparado para que se pueda expresar el arrepentimiento y la recepción del perdón, lo cual exige asimismo un lugar apropiado.

El templo también debe ser un espacio que invite al **recogimiento y a la oración silenciosa**, que prolonga e interioriza la gran plegaria de la Eucaristía.

IV. ¿Dónde celebrar? (CCE 1179-1186)

1186 Finalmente, **el templo tiene una significación escatológica**. Para entrar en la casa de Dios ordinariamente **se franquea un umbral**, símbolo del paso desde el mundo herido por el pecado al mundo de la vida nueva al que todos los hombres son llamados. La Iglesia visible simboliza la casa paterna hacia la cual el pueblo de Dios está en marcha y donde el Padre "enjugará toda lágrima de sus ojos" (Ap 21,4). Por eso también la Iglesia es la casa de todos los hijos de Dios, ampliamente abierta y acogedora.

Resumen (CCE 1187-1199)

1187 La liturgia es la obra de Cristo total, Cabeza y Cuerpo. Nuestro Sumo Sacerdote la celebra sin cesar en la liturgia celestial, con la santa Madre de Dios, los Apóstoles, todos los santos y la muchedumbre de seres humanos que han entrado ya en el Reino.

1188 En una celebración litúrgica, toda la asamblea es "liturgo", cada cual según su función. El sacerdocio bautismal es el sacerdocio de todo el Cuerpo de Cristo. Pero algunos fieles son ordenados por el sacramento del Orden sacerdotal para representar a Cristo como Cabeza del Cuerpo.

1189 La celebración litúrgica comprende signos y símbolos que se refieren a la creación (luz, agua, fuego), a la vida humana (lavar, ungir, partir el pan) y a la historia de la salvación (los ritos de la Pascua). Insertos en el mundo de la fe y asumidos por la fuerza del Espíritu Santo, estos elementos cósmicos, estos ritos humanos, estos gestos del recuerdo de Dios se hacen portadores de la acción salvífica y santificadora de Cristo.

Resumen (CCE 1187-1199)

1190 La Liturgia de la Palabra es una parte integrante de la celebración. El sentido de la celebración es expresado por la Palabra de Dios que es anunciada y por el compromiso de la fe que responde a ella.

1191 El canto y la música están en estrecha conexión con la acción litúrgica. Criterios para un uso adecuado de ellos son: la belleza expresiva de la oración, la participación unánime de la asamblea, y el carácter sagrado de la celebración.

1192 Las imágenes sagradas, presentes en nuestras iglesias y en nuestras casas, están destinadas a despertar y alimentar nuestra fe en el Misterio de Cristo. A través del icono de Cristo y de sus obras de salvación, es a Él a quien adoramos. A través de las sagradas imágenes de la Santísima Madre de Dios, de los ángeles y de los santos, veneramos a quienes en ellas son representados.

Resumen (CCE 1187-1199)

1193 El domingo, "día del Señor", es el día principal de la celebración de la Eucaristía porque es el día de la Resurrección. Es el día de la asamblea litúrgica por excelencia, el día de la familia cristiana, el día del gozo y de descanso del trabajo. Él es "fundamento y núcleo de todo el año litúrgico" (SC 106).

1194 La Iglesia, "en el círculo del año desarrolla todo el misterio de Cristo, desde la Encarnación y la Navidad hasta la Ascensión, Pentecostés y la expectativa de la dichosa esperanza y venida del Señor" (SC 102).

1195 Haciendo memoria de los santos, en primer lugar de la santa Madre de Dios, luego de los Apóstoles, los mártires y los otros santos, en días fijos del año litúrgico, la Iglesia de la tierra manifiesta que está unida a la liturgia del cielo; glorifica a Cristo por haber realizado su salvación en sus miembros glorificados; su ejemplo la estimula en el camino hacia el Padre.

Resumen (CCE 1187-1199)

1196 Los fieles que celebran la Liturgia de las Horas se unen a Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, por la oración de los salmos, la meditación de la Palabra de Dios, de los cánticos y de las bendiciones, a fin de ser asociados a su oración incesante y universal que da gloria al Padre e implora el don del Espíritu Santo sobre el mundo entero.

1197 Cristo es el verdadero Templo de Dios, "el lugar donde reside su gloria"; por la gracia de Dios los cristianos son también templos del Espíritu Santo, piedras vivas con las que se construye la Iglesia.

Resumen (CCE 1187-1199)

1198 En su condición terrena, la Iglesia tiene necesidad de lugares donde la comunidad pueda reunirse: nuestras iglesias visibles, lugares santos, imágenes de la Ciudad Santa, la Jerusalén celestial hacia la cual caminamos como peregrinos.

1199 En estos templos, la Iglesia celebra el culto público para gloria de la Santísima Trinidad; en ellos escucha la Palabra de Dios y canta sus alabanzas, eleva su oración y ofrece el Sacrificio de Cristo, sacramentalmente presente en medio de la asamblea. Estas iglesias son también lugares de recogimiento y de oración personal.

La Eucaristía con los cinco sentidos

MM. MERCEDARIAS DESCALZAS (ARCOS DE LA FRONTERA)

P. SANTIAGO MARTÍN CAÑIZARES

La Eucaristía con los cinco sentidos

1. Sacramentalidad en la vida de la Iglesia
2. Oramos con el cuerpo en la Eucaristía
3. Vista y Luz
4. Olfato e incienso
5. Oído y silencio
6. Gusto y ósculo de paz
7. Tacto y unción

1. Sacramentalidad en la vida de la Iglesia

¿Qué es un sacramento?

Compendio CCE 224. Los sacramentos son signos sensibles y eficaces de la gracia, instituidos por Cristo y confiados a la Iglesia, a través de los cuales se nos otorga la vida divina.

1. Sacramentalidad en la vida de la Iglesia

Cristo, Sacramento del Padre

Col 1, 15. Él es imagen del Dios invisible.

Jn 14, 6-10. Jesús le responde: ‘Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto’. Felipe le dice: ‘Señor, muéstranos al Padre y nos basta’. Jesús le replica: ‘Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: “Muéstranos al Padre”? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras’.

1. Sacramentalidad en la vida de la Iglesia

Cristo, Sacramento del Padre

Jn 15, 3-5. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada.

1. Sacramentalidad en la vida de la Iglesia

Iglesia, sacramento universal de salvación

1 Cor 12,27-28. Vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro. Pues en la Iglesia Dios puso en primer lugar a los apóstoles; en segundo lugar, a los profetas; en el tercero, a los maestros; después, los milagros; después el carisma de curaciones, la beneficencia, el gobierno, la diversidad de lenguas.

Lumen Gentium 48. Cristo, levantado sobre la tierra, atrajo hacia sí a todos (cf. Jn 12, 32 gr.); habiendo resucitado de entre los muertos (Rm 6, 9), envió sobre los discípulos a su Espíritu vivificador, y por El hizo a su Cuerpo, que es la Iglesia, sacramento universal de salvación; estando sentado a la derecha del Padre, actúa sin cesar en el mundo para conducir a los hombres a la Iglesia y, por medio de ella, unirlos a sí más estrechamente y para hacerlos partícipes de su vida gloriosa alimentándolos con su cuerpo y sangre.

La Eucaristía con los cinco sentidos

1. Sacramentalidad en la vida de la Iglesia
2. Oramos con el cuerpo en la Eucaristía
3. Vista y Luz
4. Olfato e incienso
5. Oído y silencio
6. Gusto y ósculo de paz
7. Tacto y unción

2. Oramos con el cuerpo en la Eucaristía

ORAMOS CON EL CUERPO...

Ex 20,4-5. No te fabricarás ídolos, ni figura alguna de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra, o en el agua debajo de la tierra. No te postrarás ante ellos, ni les darás culto.

... EN LA EUCARISTÍA

- En pie
- Sentado
- Inclinado
- Arrodillado

2. Oramos con el cuerpo en la Eucaristía

¿Por qué oramos en pie?

Respeto ante la presencia de Cristo...

... que viene en el sacerdote.

... que se le aclama en el evangelio.

... que está presente cuando dos o más se reúnen en su nombre para orar.

Signo de esperanza:

Lc 21,27-28. Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria. Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación.

2. Oramos con el cuerpo en la Eucaristía ¿Por qué oramos en pie?

Signo de confianza:

Gal 4,4-7. Envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos la adopción filial. Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: ‘¡Abba, Padre!’. Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Jn 15,15. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer” (Jn 15,15).

La Eucaristía con los cinco sentidos

1. Sacramentalidad en la vida de la Iglesia
2. Oramos con el cuerpo en la Eucaristía
3. Vista y Luz
4. Olfato e incienso
5. Oído y silencio
6. Gusto y ósculo de paz
7. Tacto y unción

3. Vista y luz

Luz primordial

Gn 1, 3-5. Dijo Dios: 'Exista la luz'. Y la luz existió. Vio Dios que la luz era buena. Y separó Dios la luz de la tiniebla. Llamó Dios a la luz 'día' y a la tiniebla llamó 'noche'. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día primero.

Eclo 24. [Himno de la Sabiduría]

Col 1, 15-16. El primogénito de toda criatura, es el primero en todo.

3. Vista y luz

Luz encarnada

Jn 1, 9. El Verbo era la luz verdadera, que alumbraba a todo hombre, viniendo del mundo.

Lc 1, 78-79. El sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Lc 2, 32. Luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.

Jn 8, 12. Jesús les habló de nuevo diciendo: 'Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz'.

3. Vista y luz

Luz de Gloria

Pregón Pascual. Ésta es la noche de la que estaba escrito: ‘Será la noche clara como el día, la noche iluminada por mí gozo’.

Ap 21,23. La ciudad no necesita del sol ni de la luna que la alumbre, pues la gloria del Señor la ilumina, y su lámpara es el Cordero.

F. M^a Arocena, El arte de celebrar la eucaristía.

En el día más corto del año, cuando el sol cósmico brilla menos horas, la Iglesia invoca a Cristo como 'Sol que nace de lo alto'. Cuando Jesús fue presentado en el Templo, fue reconocido por el anciano Simeón como 'Luz de las naciones' (Lc 2,32). Luz desde la que todo cobra sentido y en la que todo encuentra su lugar. Es el tiempo de Navidad. Durante su ministerio público, la Luz se enfrenta a las tinieblas, dispuestas a triunfar definitivamente en el atardecer del Viernes santo. Es la kénosis de la Luz, el apogeo de las tinieblas, o tiempo de Pasión. Al alba del domingo, la luz del día más luminoso de todos los días triunfa sobre la oscuridad del Maligno. Es la Pascua, el domingo que hizo domingos a todos los domingos. Y la humanidad esperará vigilante, encendidas las lámparas de la fe, al Juez cuya venida colmará de luz los cielos nuevos y la tierra nueva. Él es la phos hilarón, la 'Luz gozosa de la santa gloria del Padre celeste, Jesucristo', como cantaban las primeras generaciones en un himno ya conocido por san Basilio. Es la parusía o tiempo de Adviento.





La Eucaristía con los cinco sentidos

1. Sacramentalidad en la vida de la Iglesia
2. Oramos con el cuerpo en la Eucaristía
3. Vista y Luz
4. Olfato e incienso
5. Oído y silencio
6. Gusto y ósculo de paz
7. Tacto y unción

4. Olfato e incienso

La nube, el humo y la presencia de Dios

2 Cr 5,13-14; cf. 1 Re 8, 10-11.

Trompeteros y cantores entonaron al unísono la alabanza y la acción de gracias al Señor; cuando ellos elevaban la voz —al son de trompetas, platillos y de instrumentos musicales para alabar al Señor «porque es bueno, porque es eterna su misericordia»—, **una nube llenó el templo del Señor**. Los sacerdotes no pudieron seguir oficiando, porque **la gloria del Señor había llenado el templo de Dios**.

4. Olfato e incienso

La nube, el humo y la presencia de Dios

Is 6,1b-8

Vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso: la orla de su manto llenaba el templo. Junto a él estaban los serafines, cada uno con seis alas: con dos alas se cubrían el rostro, con dos el cuerpo, con dos volaban, y se gritaban uno a otro diciendo: '¡Santo, santo, santo es el Señor del universo, llena está la tierra de su gloria!'. Temblaban las jambas y los umbrales al clamor de su voz, y **el templo estaba lleno de humo.**

4. Olfato e incienso

La nube, el humo y la presencia de Dios

Lv 16, 12-13.

Tomará del altar que está ante el Señor un incensario lleno de brasas y dos puñados de incienso aromático en polvo, y lo introducirá detrás del velo. **Pondrá incienso sobre las brasas, ante el Señor, para que el humo del incienso oculte el propiciatorio que está sobre el Testimonio; y así no morirá.**

4. Olfato e incienso

La nube, el humo y la presencia de Dios

“Nube” en X. Leon Dufour, *Diccionario Bíblico-Teológico*.

La nube viene a ser un velo que protege la gloria de Dios contra las miradas impuras; se quiere marcar no tanto una discriminación entre los hombres cuanto la distancia entre Dios y el hombre. La nube, accesible e impenetrable a la vez, permite alcanzar a Dios sin verlo cara a cara, visión que sería mortal (Ex 33, 20).

4. Olfato e incienso

Relación nube-humo en la salida de Egipto

Una **columna de nube** los guiaba durante el día y una **columna de fuego** iluminaba su noche (cf. Ex 13, 21). “Era ya la vigilia matutina cuando el Señor miró desde la columna de fuego y humo hacia el ejército de los egipcios y sembró el pánico en el ejército egipcio” (Ex 14, 24).

PASCUA CRISTIANA -> LITURGIA DEL PREGÓN PASCUAL:

CIRIO: Columna de **fuego**

“Esta es la noche en que la columna de fuego esclareció las tinieblas del pecado”.

INCIENSO: Nube.

4. Olfato e incienso

La oración que se eleva.

Ap 4,1; 8, 2-4. Después de esto, miré y vi una puerta abierta en el cielo; y aquella primera voz, como de trompeta, que oí hablando conmigo, decía: ‘Sube aquí y te mostraré lo que tiene que suceder después de esto’... Y vi a los siete ángeles que están de pie delante de Dios; y les dieron siete trompetas. Y vino otro ángel y se puso de pie junto al altar con un incensario de oro, y le fueron dados muchos perfumes, para que los añadiese a las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro que está delante del trono. Y **subió el humo de los perfumes con las oraciones de los santos de mano del ángel a la presencia de Dios.**

4. Olfato e incienso

La oración que se eleva.

Sal 140,2

Suba mi oración como incienso en tu presencia, el alzar de mis manos como ofrenda de la tarde.

4. Olfato e incienso

Ofrenda y sacrificio

Lc 23,44. Era ya como la **hora sexta**, y vinieron las tinieblas sobre toda la tierra, hasta la **hora nona**, porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús, clamando con voz potente, dijo: «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu». Y, dicho esto, expiró.

Flavio Josefo. Los corderos para la Pascua se sacrificaban entre la hora nona y la undécima.

Ofrenda de la tarde del templo de Jerusalén: hora nona.

4. Olfato e incienso

Oler a Cristo

CRISTO, VÍCTIMA DE SUAVE OLOR. Ef 5,1-2. Sed imitadores de Dios, como hijos queridos, y vivid en el amor como **Cristo os amó y se entregó por nosotros a Dios como oblación y víctima de suave olor.**

NOSOTROS TRANSMITIMOS EL OLOR DE CRISTO. 2 Cor 2, 14-16. Doy gracias a Dios, que siempre nos asocia a la victoria de Cristo y **difunde por medio de nosotros en todas partes la fragancia de su conocimiento.** Porque **somos incienso de Cristo ofrecido a Dios,** entre los que se salvan y los que se pierden; **para unos, olor de muerte que mata; para los otros, olor de vida, para vida.**

NUESTRA OFRENDA ES DE SUAVE OLOR. Flp 4, 18. Tengo lo necesario, y me sobra. Estoy plenamente satisfecho habiendo recibido de Epafrodito vuestro **donativo,** que **es suave olor, sacrificio aceptable y grato a Dios.**

4. Olfato e incienso

Ofrenda y sacrificio

El incienso y la ofrenda que son materiales **simbolizan una realidad espiritual**. Es el **Cristo total** -cabeza y miembros- **el que se entrega en ese incienso** y en esa ofrenda para el sacrificio. Revestir de incienso los dones, la cruz, el altar, el celebrante y el pueblo de Dios **manifiesta su presencia en todos estos elementos y, por tanto, la unión entre todos ellos en un mismo sacrificio**: el sacrificio de Cristo, representado por el altar y su cruz, actualizado a través de los dones presentados y a los que nos unimos de forma existencial quienes asistimos a la eucaristía.

La Eucaristía con los cinco sentidos

1. Sacramentalidad en la vida de la Iglesia
2. Oramos con el cuerpo en la Eucaristía
3. Vista y Luz
4. Olfato e incienso
5. Oído y silencio
6. Gusto y ósculo de paz
7. Tacto y unción

5. Oído y silencio

Silencios en la celebración eucarística

1. **Acto penitencial**
2. **Oración colecta**
3. **Después de las lecturas**
4. **Rito de comunión (mientras la oración del sacerdote)**
5. **Después de la comunión (or. después de la comunión)**

La Eucaristía con los cinco sentidos

1. Sacramentalidad en la vida de la Iglesia
2. Oramos con el cuerpo en la Eucaristía
3. Vista y Luz
4. Olfato e incienso
5. Oído y silencio
6. Gusto y ósculo de paz
7. Tacto y unción

6. Gusto y ósculo de paz

Ósculo de paz y comunión

1. **OGMR 82.** La iglesia implora la paz y la unidad... y los fieles expresan la comunión eclesial.
2. Cuando la comunión frecuente cae en desuso en los ss. XII y XIII, Juan Beleth, Guillermo Durando, Sicardo de Cremona, Hugo de Saint Cher, Ludolfo de Sajonia o Guillermo de Gouda escribieron sobre los sustitutos de la comunión asignando para los domingos el pan bendecido, para la cuaresma la oración sobre el pueblo y para lo cotidiano el ósculo de paz.

6. Gusto y ósculo de paz

Ósculo de paz y comunión

- 3. Inocencio III, *De sacro altaris mysterio*.** He aquí el remedio encontrado, que el ósculo de paz es dado cada día como misterio de unidad.
- 4. San Juan Crisóstomo.** Por razón de la caridad nos damos el ósculo en los misterios, a fin de que, siendo muchos, seamos uno.

6. Gusto y ósculo de paz

Ósculo de paz y comunión

- 5. San Cirilo de Jerusalén.** Une las almas entre sí, y les hace olvidar todo resentimiento. El beso es signo de que los espíritus están unidos.
- 6. Rito del matrimonio en el Liber ordinum (Lit. hispano-mozárabe).** “... et dat illi osculo pacis quod est uerum sacramentum” -> El ósculo de la paz como verdadero sacramento.

La Eucaristía con los cinco sentidos

1. Sacramentalidad en la vida de la Iglesia
2. Oramos con el cuerpo en la Eucaristía
3. Vista y Luz
4. Olfato e incienso
5. Oído y silencio
6. Gusto y ósculo de paz
7. Tacto y unción

7. Tacto y unción

Cristo el Ungido

Mesías = Ungido

Discurso de Pedro:

Hch 10,37-38. Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, **ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo**, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

7. Tacto y unción

Cristo el Ungido

Hb 1,3-5. 9; cf. Sal 45,8-9. Él es reflejo de su gloria, impronta de su ser. Él sostiene el universo con su palabra poderosa. Y, habiendo realizado la purificación de los pecados, está sentado a la derecha de la Majestad en las alturas; tanto más encumbrado sobre los ángeles cuanto más sublime es el nombre que ha heredado. Pues ¿a qué ángel dijo jamás: ‘Amaste la justicia y odiaste la iniquidad; por eso Dios, **tu Dios, te ha distinguido entre tus compañeros, ungiéndote con aceite de júbilo**’.

7. Tacto y unción

Ungido con óleo de alegría

Sal 133, 1-2.

Ved qué dulzura, qué delicia,
convivir los hermanos unidos.

Es **ungüento precioso** en la cabeza,
que va bajando por la barba,
que baja por la barba de Aarón,
hasta la franja de su ornamento.

7. Tacto y unción

Cristo el Ungido

- Consagración del Crisma. **Misal Romano, 255-256.** Ya David nos invitaba a ungir nuestros rostros con óleo en señal de alegría”; “De este modo se hizo manifiesto que David ya hablaba de Cristo cuando dijo: ‘**El Señor, tu Dios te ha ungido con aceite de júbilo entre todos tus compañeros**’.
- **Salmo 45.** Antífona propia en el momento de la unción del altar
- Prefacios del Bautismo del Señor y de Jesucristo, Rey del Universo.

7. Tacto y unción

Cristo el Ungido

1. Cristo el Ungido
2. Los tres óleos:
 1. Catecúmenos
 2. Enfermos
 3. Crisma:
 1. Bautismo
 2. Confirmación
 3. Orden
 4. Consagración de Iglesias y altares

La Eucaristía con los cinco sentidos

1. Sacramentalidad en la vida de la Iglesia
2. Oramos con el cuerpo en la Eucaristía
3. Vista y Luz
4. Olfato e incienso
5. Oído y silencio
6. Gusto y ósculo de paz
7. Tacto y unción

La Eucaristía con los cinco sentidos

MM. MERCEDARIAS DESCALZAS (ARCOS DE LA FRONTERA)

P. SANTIAGO MARTÍN CAÑIZARES

Las dos mesas de la Eucaristía

La Sabiduría hecha carne

La Cena del Cordero

MM. MERCEDARIAS DESCALZAS (ARCOS DE LA FRONTERA)

P. SANTIAGO MARTÍN CAÑIZARES

La Sabiduría hecha carne

LITURGIA DE LA PALABRA EN LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

CRISTO,
PALABRA
ETERNA DEL
PADRE
Domingo II de
Navidad

PRIMERA LECTURA – Eclo 24,1-2-8-12

La Sabiduría de Dios habitó en el pueblo escogido

La sabiduría hace su propia alabanza, encuentra su honor en Dios y se gloria en medio de su pueblo. En la asamblea del Altísimo abre su boca y se gloria ante el Poderoso. Entonces el Creador del universo me dio una orden, el que me había creado estableció mi morada y me dijo: “Pon tu tienda en Jacob, y fija tu heredad en Israel”. Desde el principio, antes de los siglos, me creó, y nunca jamás dejaré de existir. Ejercí mi ministerio en la Tienda santa delante de él, y así me establecí en Sión. En la ciudad amada encontré descanso, y en Jerusalén reside mi poder. Arraigué en un pueblo glorioso, en la porción del Señor, en su heredad.

CRISTO,
PALABRA
ETERNA DEL
PADRE
Domingo II de
Navidad

EVANGELIO – Jn 1,1-18

El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz. El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo. En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció. Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo». Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

CRISTO,
PALABRA
ETERNA DEL
PADRE
Domingo II de
Navidad

a) Encarnación

Eclo: “El que me había creado estableció mi morada y me dijo: ‘Pon tu tienda en Jacob, y fija tu heredad en Israel’”.

Jn: “Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros”

Antífona de entrada Domingo II de Navidad – Sb
18,14-15

“Cuando un Silencio apacible lo envolvía todo y la noche llegaba a la mitad de su carrera, tu Palabra omnipotente, Señor, se lanzó desde el cielo, desde el trono real”

b) Creación

c) Eternidad/Principio

d) Luz

CRISTO,
PALABRA
ETERNA DEL
PADRE
Domingo II de
Navidad

a) Encarnación

b) Creación

Eclo: “Yo salí de la boca del Altísimo”.

Jn: “Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho”.

+ **Sal 132:** “La Palabra del Señor hizo el cielo”.

+ **Col 1,16:** “En él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles. Tronos y Dominaciones, Principados y Potestades; todo fue creado por él y para él”.

c) Eternidad/Principio

d) Luz

CRISTO,
PALABRA
ETERNA DEL
PADRE
Domingo II de
Navidad

- a) Encarnación
- b) Creación
- c) **Eternidad/Principio**

Eclo: “Desde el principio antes de los siglos me creó”.

Jn: “En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio junto a Dios”.

+ **Col 1,18:** “Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo”.

- d) Luz

CRISTO,
PALABRA
ETERNA DEL
PADRE
Domingo II de
Navidad

- a) Encarnación
- b) Creación
- c) **Eternidad/Principio**

Jesús es la Sabiduría del Padre

1 Cor 1,23-24: “Nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; pero para los llamados —judíos o griegos—, un Cristo que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios”.

- d) Luz

CRISTO,
PALABRA
ETERNA DEL
PADRE
Domingo II de
Navidad

a) Encarnación

b) Creación

c) Eternidad/Principio

“En el principio...” (Gn 1 – Jn 1)

Referencia a la función creadora del Verbo

Referencia al primer día de la creación: Luz y tinieblas

d) Luz

CRISTO,
PALABRA
ETERNA DEL
PADRE
Domingo II de
Navidad

- a) Encarnación
- b) Creación
- c) Eternidad/Principio
- d) Luz**

Jn: “En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres (...). El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo”.

+ Jn 8,12: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida”.

CRISTO,
PALABRA
ETERNA DEL
PADRE
Domingo II de
Navidad

- a) Encarnación
- b) Creación
- c) Eternidad/Principio
- d) Luz

La Palabra es la Luz

+ **Sal 118**: “Lámpara es tu Palabra para mis pasos”.

+ **Ap 21,23**: “La ciudad no necesita ni del sol ni de la luna que la alumbre, pues la gloria del Señor la ilumina, y su lámpara es el Cordero”.

CRISTO,
PALABRA
ETERNA DEL
PADRE
Domingo II de
Navidad

*a) Encarnación; b) Creación;
c) Eternidad/Principio; d) Luz*

Cristo es...

la Palabra que existía desde el principio,
Sabiduría de Dios
y Luz del mundo.

***“Se nos habla de una Luz inteligible, mucho más
preciosa que los rayos del sol”***

*Comentario de San Juan Crisóstomo a Mt 5,13-16
(‘Vosotros sois luz del mundo’)*

CRISTO,
PALABRA
ETERNA DEL
PADRE
Domingo II de
Navidad

“La **relación entre Cristo, Palabra del Padre, y la Iglesia** no puede ser comprendida como si fuera solamente un acontecimiento pasado, sino que es una **relación vital**, en la cual cada fiel está llamado a entrar personalmente. En efecto, **hablamos de la presencia de la Palabra de Dios entre nosotros hoy: «Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta al fin del mundo» (Mt 28,20)”**

(Benedicto XVI, *Verbum Domini* 51).

CRISTO,
PALABRA
ETERNA DEL
PADRE
Domingo II de
Navidad

“Por Cristo, Señor nuestro, **por quien sigues creando todos los bienes**, los santificas, los llenas de vida, los bendices y los repartes entre nosotros”.

(Ordinario de la misa 91; final del Canon Romano).

CRISTO, PALABRA ETERNA DEL PADRE

Domingo II de Navidad

“La Palabra eterna, que se expresa en la creación y se comunica en la historia de la salvación, en Cristo se ha convertido en un hombre ‘nacido de una mujer’ (Ga 4,4). La Palabra aquí no se expresa principalmente mediante un discurso, con conceptos o normas. Aquí nos encontramos ante la persona misma de Jesús. Su historia única y singular es la palabra definitiva que Dios dice a la humanidad. Así se entiende por qué ‘no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva’ (Benedicto XVI, Deus caritas est 1)”

(Benedicto XVI, Verbum Domini 11).

CRISTO,
PALABRA
ETERNA DEL
PADRE
Domingo II de
Navidad

“Recibir al Verbo quiere decir dejarse plasmar por Él hasta el punto de llegar a ser, por el poder del Espíritu Santo, **configurados con Cristo**, con el ‘Hijo único del Padre’ (Jn 1,14). Es el principio de una nueva creación, nace la criatura nueva, un pueblo nuevo. Los que creen, los que viven la obediencia de la fe, ‘han nacido de Dios’ (cf. Jn 1,13), son partícipes de la vida divina: ‘hijos en el Hijo’ (cf. Ga 4,5-6; Rm 8,14-17). San Agustín, comentando este pasaje del Evangelio de Juan, dice sugestivamente: **‘Por el Verbo existes tú. Pero necesitas igualmente ser restaurado por Él’**”

(Benedicto XVI, Verbum Domini 50).

IV Dom. TO (C)

1ª Jr 1,4-5.17-19: Te constituí profeta de las naciones

Sal : Mi boca contará tu salvación, Señor

V Dom TO (C)

1ª Is 6,1-2ª. 3-8: Aquí estoy, mándame
Sal: Delante de los ángeles tañere para ti, Señor

VI Dom TO (C)

1ª Jr 17,5-8: Maldito quien confía en el hombre; bendito quien confía en el Señor

Sal: Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor

2ª 1Cor 12,31 – 13,13:
Quedan la fe, la esperanza y el amor. La más grande es el amor.

2ª 1Cor 15,1-11: Predicamos así y así lo creísteis vosotros

2ª 1 Cor 15, 12.16-20: Si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido

Ev Lc 4,21-30: Jesús como Elías y Eliseo, nos solo es enviado a los judíos

Ev Lc 5, 1-11: Dejándolo todo, lo siguieron

Ev Lc 6, 17.20-26:
Bienaventurados los pobres.
Ay de vosotros los ricos

LA CELEBRACIÓN DE CRISTO, PALABRA DE DIOS, EN EL RITO ROMANO

	Ferías	Domingos de Adviento, Navidad, Cuaresma y Pascua	Ferías de Adviento, Navidad y Pascua	Santos, rituales y otros
Lecturas	Semicontinua	Armonizado	Semicontinuo y Armonizado	Armonizado
Evangelio	Semicontinua	Armonizado	Semicontinuo y Armonizado	Armonizado

LA CELEBRACIÓN DE CRISTO, PALABRA DE DIOS, EN EL RITO ROMANO

¿Cómo cantar el Salmo?

20. Normalmente, el salmo responsorial debe ser cantado. Conviene recordar los dos modos de cantar el salmo que sigue a la primera lectura: el modo responsorial y el modo directo. En el modo responsorial, que, en lo posible, ha de ser el preferido, el salmista o cantor del salmo canta los versículos del salmo, y toda la asamblea participa por medio de la respuesta. En el modo directo, el salmo se canta sin que la asamblea intercale la respuesta, y lo cantan, o bien el salmista o cantor del salmo él solo, mientras la asamblea escucha, o bien todos a la vez. (Ordenación de las lecturas de la Misa).

Apéndice de selección de Salmos para cada tiempo

LA CELEBRACIÓN DE CRISTO, PALABRA DE DIOS, EN EL RITO ROMANO

Rito de la proclamación del evangelio	
El Obispo pone el incienso	Aleluya o aclamación antes del evangelio
El Obispo bendice al diácono	
El Obispo deja la mitra	
Se inicia la procesión con el evangelionario: se recoge del altar y se lleva al ambón.	
Saludo, enunciado y signación	
Incensación	
Proclamación	
Aclamación final	
El diácono lleva el evangelio al Obispo para su veneración	

LA CELEBRACIÓN DE CRISTO, PALABRA DE DIOS, EN EL RITO ROMANO

H O M I L Í A

65. La homilía es parte de la Liturgia y es muy recomendada, pues es necesaria para alimentar la vida cristiana. Conviene que sea una explicación o de algún aspecto de las lecturas de la Sagrada Escritura, o de otro texto del Ordinario, o del Propio de la Misa del día, teniendo en cuenta, sea el misterio que se celebra, sean las necesidades particulares de los oyentes.

(Ordenación General del Misal Romano).

LA CELEBRACIÓN DE CRISTO, PALABRA DE DIOS, EN EL RITO ROMANO

C R E D O

68. El Símbolo debe ser cantado o recitado por el sacerdote con el pueblo los domingos y en las solemnidades; puede también decirse en celebraciones especiales más solemnes.

(Ordenación General del Misal Romano)

Aspectos prácticos

- Dos versiones: Símbolo apostólico (Bautismal de la Iglesia de Roma) y Niceno-constantinopolitano.
- Uso: se aconseja el apostólico para el ciclo cuaresma-pascua.
- Ritualidad: la inclinación ante el misterio de la encarnación.
- Espiritualidad: adhesión a la Palabra del Padre en los misterios de la fe.

LA CELEBRACIÓN DE CRISTO, PALABRA DE DIOS, EN EL RITO ROMANO

ORACIÓN UNIVERSAL

- Monición Obispo o Presbítero
- Preces de súplica (propuesta de oración y petición) Diácono u otro ministro al que le contesta la asamblea:
 - Por las necesidades de la Iglesia
 - Por los que gobiernan y por la salvación del mundo.
 - Por los que sufren por cualquier dificultad.
 - Por la comunidad local
- Oración conclusiva Obispo o Presbítero

Sentido espiritual:

- La Palabra del Padre, Cristo, nos invita a ver las necesidades del mundo y a orar por ellas

LA CELEBRACIÓN DE CRISTO, PALABRA DE DIOS, EN EL RITO ROMANO

SUGERENCIAS PARA LA ANIMACIÓN LITÚRGICA

a) Celebraciones de la Palabra de Dios (VD 65)

- “Son ocasiones privilegiadas de encuentro con el Señor”.
- “Adquieren una relevancia especial en la preparación de la Eucaristía dominical”.
- “Se recomienda encarecidamente la celebración de la Palabra de Dios en aquellas comunidades en las que, por la escasez de sacerdotes, no es posible celebrar el sacrificio eucarístico en los días festivos de precepto”.
- “Celebrar también la Palabra de Dios con ocasión de peregrinaciones, fiestas particulares, misiones populares, retiros espirituales y días especiales de penitencia, reparación y perdón”.
 - RITUAL DE LA PENITENCIA – Celebraciones de la Palabra de Dios sin sacramento de la reconciliación.

SUGERENCIAS PARA LA ANIMACIÓN LITÚRGICA

b) La Palabra y el silencio (VD 66)

“La gran tradición patristica nos enseña que los misterios de Cristo están unidos al silencio, y sólo en él la Palabra puede encontrar morada en nosotros, como ocurrió en **María, mujer de la Palabra y del silencio inseparablemente**. Nuestras liturgias han de facilitar esta escucha auténtica”.

SUGERENCIAS PARA LA ANIMACIÓN LITÚRGICA

d) La Palabra de Dios en el templo cristiano (VD 68)

- Buena acústica
- “Se debe prestar una atención especial al ambón como lugar litúrgico desde el que se proclama la Palabra de Dios. Ha de colocarse en un sitio bien visible, y al que se dirija espontáneamente la atención de los fieles durante la liturgia de la Palabra. Conviene que sea fijo, como elemento escultórico en armonía estética con el altar, de manera que represente visualmente el sentido teológico de la doble mesa de la Palabra y de la Eucaristía. Desde el ambón se proclaman las lecturas, el salmo responsorial y el pregón pascual; pueden hacerse también desde él la homilía y las intenciones de la oración universal”.

SUGERENCIAS PARA LA ANIMACIÓN LITÚRGICA

d) La Palabra de Dios en el templo cristiano (VD 68)

- “En las iglesias se destine un lugar de relieve donde se coloque la Sagrada Escritura también fuera de la celebración. En efecto, conviene que el libro que contiene la Palabra de Dios tenga un sitio visible y de honor en el templo cristiano, pero sin ocupar el centro, que corresponde al sagrario con el Santísimo Sacramento”.

SUGERENCIAS PARA LA ANIMACIÓN LITÚRGICA

e) Exclusividad de los textos bíblicos en la liturgia (VD 69)

“Las lecturas tomadas de la Sagrada Escritura nunca sean sustituidas por otros textos, por más significativos que parezcan desde el punto de vista pastoral o espiritual”.

f) Exclusividad de los textos bíblicos en la liturgia (VD 70)

“Se tenga también en cuenta el canto en los momentos previstos por el rito mismo, favoreciendo aquel que tenga una clara inspiración bíblica y que sepa expresar, mediante una concordancia armónica entre las palabras y la música, la belleza de la palabra divina. En este sentido, conviene valorar los cantos que nos ha legado la tradición de la Iglesia y que respetan este criterio. Pienso, en particular, en la importancia del canto gregoriano”.

g) Especial atención a los discapacitados de la vista y el oído (VD 71)

La Sabiduría hecha carne

LITURGIA DE LA PALABRA EN LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

La Cena del Cordero

LITURGIA DEL SACRIFICIO EN LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

A . M O I S É S Y L A C E N A P A S C U A L

Una zarza que arde sin consumirse.

La Pascua de Israel y la Pascua del Señor Jesús.

El Cántico del paso del Mar

El Maná

I. LA ZARZA QUE ARDE SIN CONSUMIRSE

Ex 3 ¹Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián. Llevó el rebaño trashumando por el desierto hasta llegar a Horeb, la montaña de Dios. ²El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse. ³Moisés se dijo: «Voy a acercarme a mirar este espectáculo admirable, a ver por qué no se quema la zarza». ⁴Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: «Moisés, Moisés». Respondió él: «Aquí estoy». ⁵Dijo Dios: «No te acerques; quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado». ⁶Y añadió: «Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob». Moisés se tapó la cara, porque temía ver a Dios. ⁷El Señor le dijo: «He visto la opresión de mi pueblo en Egipto y he oído sus quejas contra los opresores; conozco sus sufrimientos (...) ¹⁰Y ahora marcha, te envío al faraón para que saques a mi pueblo, a los hijos de Israel».

I. LA ZARZA QUE ARDE SIN CONSUMIRSE

Ex 3 ¹¹Moisés replicó a Dios: «¿Quién soy yo para acudir al faraón o para sacar a los hijos de Israel de Egipto?». ¹²Respondió Dios: «Yo estoy contigo; y esta es la señal de que yo te envío: cuando saques al pueblo de Egipto, daréis culto a Dios en esta montaña». ¹³Moisés replicó a Dios: «Mira, yo iré a los hijos de Israel y les diré: “El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros”. Si ellos me preguntan: “¿Cuál es su nombre?”, ¿qué les respondo?». ¹⁴Dios dijo a Moisés: «“Yo soy el que soy”; esto dirás a los hijos de Israel: “Yo soy” me envía a vosotros».

¿ CUÁL ES EL NOMBRE DE DIOS ? ' EL QUE ES , DESDE SIEMPRE '

CCE 212 En el transcurso de los siglos, la fe de Israel pudo desarrollar y profundizar las riquezas contenidas en la revelación del Nombre divino. Dios es único; fuera de Él no hay dioses (cf. Is 44,6). Dios trasciende el mundo y la historia. Él es quien ha hecho el cielo y la tierra: "Ellos perecen, mas tú quedas, todos ellos como la ropa se desgastan [...] pero tú siempre el mismo, no tienen fin tus años" (Sal 102,27-28). En Él "no hay cambios ni sombras de rotaciones" (St 1,17). Él es "Él que es", desde siempre y para siempre y por eso permanece siempre fiel a sí mismo y a sus promesas.

CCE 213 Por tanto, la revelación del Nombre inefable "Yo soy el que soy" contiene la verdad de que sólo Dios ES. En este mismo sentido, ya la traducción de los Setenta y, siguiéndola, la Tradición de la Iglesia han entendido el Nombre divino: Dios es la plenitud del Ser y de toda perfección, sin origen y sin fin. Mientras todas las criaturas han recibido de Él todo su ser y su poseer. Él solo es su ser mismo y es por sí mismo todo lo que es.

¿ C U Á L E S E L N O M B R E D E D I O S ?
' E L Q U E E S , D E S D E S I E M P R E '

Orígenes. De aquel que verdaderamente existe, el que dijo por medio de Moisés: – ‘Yo soy el que soy’, todas las cosas que existen extraen su participación de la existencia; participación en Dios Padre que alcanza a todos, tanto justos como pecadores, racionales como irracionales y absolutamente a todo cuanto existe.

Eusebio de Cesarea. Todo lo existente ha recibido el ser del único que existe y preexiste, del que también dijo: ‘Yo soy el que soy’. Al ser, efectivamente, el único que es, y qué es siempre, Él mismo se constituyó, por su voluntad y su poder, en causa del ser para todos los que de Él adquirieron el ser, y con toda su riqueza y generosidad, regaló a todos la esencia, la potencia y las formas sacándolas de sí mismo.

¿ CUÁL ES EL NOMBRE DE DIOS ?
' EL QUE ES , DESDE SIEMPRE '

CCE 207. Al revelar su nombre, Dios revela, al mismo tiempo, su fidelidad que es **de siempre y para siempre, valedera para el pasado** ("Yo soy el Dios de tus padres", Ex 3,6) **como para el porvenir** ("Yo estaré contigo", Ex 3,12). Dios, que revela su Nombre como "Yo soy" ,se revela como el Dios que está siempre allí, presente junto a su pueblo para salvarlo.

San Agustín. A causa del cambio de los tiempos por los que atraviesa nuestra existencia mudable, decimos sin mentir que fue, es y será en los tiempos futuros. Fue, porque nunca dejó de ser; será, porque nunca dejará de ser; **es, porque siempre es.**

Casiodoro. Es propio de la sagrada escritura usar el presente para expresar la eternidad.

¿ CUÁL ES EL NOMBRE DE DIOS ? ' MISERICORDIA '

CCE 210 Tras el pecado de Israel, que se apartó de Dios para adorar al becerro de oro (cf. Ex 32), Dios escucha la intercesión de Moisés y acepta marchar en medio de un pueblo infiel, manifestando así su amor (cf. Ex 33,12-17). **A Moisés, que pide ver su gloria, Dios le responde: "Yo haré pasar ante tu vista toda mi bondad (belleza) y pronunciaré delante de ti el nombre de YHWH" (Ex 33,18-19). Y el Señor pasa delante de Moisés, y proclama: "Señor, Señor, Dios misericordioso y clemente, tardo a la cólera y rico en amor y fidelidad" (Ex 34,5-6). Moisés confiesa entonces que el Señor es un Dios que perdona (cf. Ex 34,9).**

¿ CUÁL ES EL NOMBRE DE DIOS ? ' MISERICORDIA '

Ex 33,18-21a; 34,5-8. Entonces, **Moisés** exclamó: «Muéstrame tu gloria». Y él le respondió: «Yo haré pasar ante ti toda mi bondad y pronunciaré ante ti el nombre del Señor, pues yo me compadezco de quien quiero y concedo mi favor a quien quiero». Y añadió: «Pero mi rostro no lo puedes ver, porque no puede verlo nadie y quedar con vida».

El Señor bajó en la nube y se quedó con él allí, y **Moisés** pronunció el nombre del Señor. El **Señor** pasó ante él proclamando: «Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad, que mantiene la clemencia hasta la milésima generación, que perdona la culpa, el delito y el pecado, pero no los deja impunes y castiga la culpa de los padres en los hijos y nietos, hasta la tercera y cuarta generación». **Moisés** al momento se inclinó y se postró en tierra.

LA ZARZA: FIGURA DE LA VIRGINIDAD DE MARÍA

San Juan damasceno. La zarza ardiendo era imagen de la Madre de Dios, y cuando Moisés se acercaba, le dijo Dios: ‘Descálzate, pues la tierra en que pisas es un lugar santo’. ¿Cuánto más salta será la imagen misma? Hoy incluso podría decirse que es la santa entre los santos.

Solemnidad de Santa María Madre de Dios (1 de enero).

I Vísperas. Antífona 3.

En la zarza que Moisés vio arder sin consumirse, reconocemos tu virginidad admirablemente conservada. Madre de Dios, intercede por nosotros.

II. LA PASCUA DE ISRAEL Y LA PASCUA DEL SEÑOR JESÚS

Pascua judía

1. Escoger un cordero macho sin defecto
2. Sacrificar el cordero
3. Impregnar con la sangre del cordero
Para que no mueran los primogénitos..
...ergo tiene el poder de evitar la muerte.
4. Comer la carne del cordero
El sacrificio no concluye con la muerte de cordero, sino con la comida.
Comida ritual familiar: solo los miembros del pueblo de Israel pueden participar.
5. Guardar la Pascua como un ‘Día de conmemoración’

II. LA PASCUA DE ISRAEL Y LA PASCUA DEL SEÑOR JESÚS

Comida ritual familiar

Ex 12,43-49. El Señor dijo a Moisés y a Aarón: ‘Esta es la ley de la pascua: ningún extranjero la comerá. Circuncida a los esclavos que te hayas adquirido y solo entonces podrán comerla. Ni el emigrante ni el jornalero la comerán. **Se ha de comer en una sola casa:** no sacarás fuera nada de la casa y no le romperás ningún hueso. La comunidad entera de los hijos de Israel la celebrará. Y, si algún emigrante que vive contigo quiere celebrar la Pascua del Señor, se circuncidará y solo entonces podrá participar en ella, pues será como un indígena; pero **ningún incircunciso podrá comerla.** La misma instrucción vale para el indígena y para el emigrante que vive con vosotros’.

II. LA PASCUA DE ISRAEL Y LA PASCUA DEL SEÑOR JESÚS

La Pascua del Señor Jesús Estructura de la Cena Pascual

I	Bendición especial (Kidush) Plato de hierbas
II	Recitación del relato de la Pascua Preguntas y respuestas del pequeño <i>Hallel</i> (Sal 113).
III Copa de la bendición	Cordero Pan ácimo
IV Copa de la consumación	Gran Hallel (Sal 114-118)

II. LA PASCUA DE ISRAEL Y LA PASCUA DEL SEÑOR JESÚS

La Pascua del Señor Jesús

III COPA DE LA BENDICIÓN

1 Cor 10,16. El cáliz de la bendición que bendecimos, ¿no es comunión de la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión del cuerpo de Cristo?.

*¿Cómo se cocina el Cordero
para garantizar que es a fuego y no guisado o asado?*

II. LA PASCUA DE ISRAEL Y LA PASCUA DEL SEÑOR JESÚS

La Pascua del Señor Jesús

III COPA DE LA BENDICIÓN

San Justino, *Diálogo con Trifón*. Pues, en efecto, el cordero se asa colocándolo en una forma semejante a la figura de la cruz: una punta del asador lo atraviesa recto desde los pies a la cabeza; y otra por las espaldas y a ella se sujetaban las patas del cordero.

II. LA PASCUA DE ISRAEL Y LA PASCUA DEL SEÑOR JESÚS

La Pascua del Señor Jesús

¿Qué ocurre entre la tercera y la cuarta copa?

Mt 26,26-30. Mientras comían, Jesús tomó pan y, después de pronunciar la bendición, lo partió, lo dio a los discípulos y les dijo: «Tomad, comed: esto es mi cuerpo». Después tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias y dijo: «Bebed todos; porque esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos para el perdón de los pecados. Y os digo que **desde ahora ya no beberé del fruto de la vid** hasta el día que beba con vosotros el vino nuevo en el reino de mi Padre». **Después de cantar el himno salieron para el monte de los Olivos.**

II. LA PASCUA DE ISRAEL Y LA PASCUA DEL SEÑOR JESÚS

La Pascua del Señor Jesús

Jn 19,28-30. Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dijo: «Tengo sed». Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús, cuando tomó el **vinagre**, dijo: «Está cumplido». E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

Ex 12,22. Tomad un manojo de hisopo, mojadlo en la sangre del plato y untad de sangre el dintel y las dos jambas.

II. LA PASCUA DE ISRAEL Y LA PASCUA DEL SEÑOR JESÚS

La Pascua del Señor Jesús

San Agustín. Con la sangre del animal sacrificado señalaron los judíos los dinteles, y **con la sangre de Cristo señalamos nosotros nuestras frentes.** Y aquella señal, que era un signo, así llamado por las puertas señaladas, prohibía la entrada al exterminador, si en nuestros corazones damos entrada al Salvador

II. LA PASCUA DE ISRAEL Y LA PASCUA DEL SEÑOR JESÚS

Celebración vespertina de la Muerte de Cristo

Antífona de entrada Cf. Ga 6, 14

Nosotros hemos de gloriarnos en la cruz
de nuestro Señor Jesucristo:
en él está nuestra salvación, vida y resurrección,
por él hemos sido salvados y liberados.

Oración colecta

Oh, Dios,
al celebrar la Cena santísima
en la que tu Unigénito,
cuando iba a entregarse a la muerte,
confió a la Iglesia el sacrificio nuevo y eterno...

Oración sobre las ofrendas

...cada vez que se celebra el memorial del sacrificio
de Cristo, se realiza la obra de nuestra redención...

Prefacio

El cual, verdadero y único sacerdote,
al instituir el sacrificio de la eterna alianza
se ofreció el primero a ti como víctima de salvación,
y nos mandó perpetuar esta ofrenda en memoria
suya.

Su carne, inmolada por nosotros,
es alimento que nos fortalece;
su sangre, derramada por nosotros,
es bebida que nos purifica.

II. LA PASCUA DE ISRAEL Y LA PASCUA DEL SEÑOR JESÚS

Primera lectura Ex 12,1-8.11-14

Prescripciones sobre la **cena pascual**

Salmo responsorial Sal 115

R/. El **cáliz** de la bendición es comunión de la **sangre de Cristo**.

Segunda lectura 1Cor 11,23-26

Cada vez que coméis y bebéis, **proclamáis** la **muerte del Señor**

Versículo antes del Evangelio

Jn 13,34

Os doy un mandamiento nuevo –dice el Señor-:

que os améis unos a otros, como yo os he amado.

Evangelio Jn 13,1-15

Relato del Lavatorio a los discípulos:

sustituye en el Evangelio de Juan al relato de la institución de la eucaristía

II. LA PASCUA DE ISRAEL Y LA PASCUA DEL SEÑOR JESÚS

Jesús, el Cordero Pascual

Beda. El cordero Pascual prefiguraba a aquel que, para redimirnos con su sangre, cinco días antes de la Pascua, acompañado con gran alegría y alabanza del pueblo que precedía y seguía, vino al templo de Dios y enseñaba allí todos los días.

Jn 12 ¹Seis días antes de la Pascua, fue Jesús a Betania, donde vivía Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos...

¹²Al día siguiente, la gran multitud de gente que había venido a la fiesta, al oír que Jesús venía a Jerusalén, ¹³tomaron ramos de palmeras y salieron a su encuentro gritando: «¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor, el Rey de Israel».

II. LA PASCUA DE ISRAEL Y LA PASCUA DEL SEÑOR JESÚS

Jesús, el Cordero Pascual

Jn 18,28. Llevaron a Jesús de casa de Caifás al pretorio. Era el amanecer, y ellos no entraron en el pretorio para no incurrir en impureza y **poder así comer la Pascua.**

Jn 19,14.31. **Era el día de la Preparación de la Pascua,** hacia el mediodía. Y dijo Pilato a los judíos: «He aquí a vuestro rey» (...). Los judíos entonces, **como era el día de la Preparación,** para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día grande, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran.

II. LA PASCUA DE ISRAEL Y LA PASCUA DEL SEÑOR JESÚS

Jesús, el Cordero Pascual

Jn 19,32-33.36. Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, **no le quebraron las piernas** (...).Esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura: «No le quebrarán un hueso».

Ex 12,46. Se ha de comer en una sola casa: no sacarás fuera nada de la casa y **no le romperás ningún hueso.**

II. LA PASCUA DE ISRAEL Y LA PASCUA DEL SEÑOR JESÚS

Cuatro Pascuas - Beda.

1. Pascua significa 'paso' y tuvo antiguamente este nombre porque **el Señor pasó por medio de Egipto** matando a los primogénitos egipcios y poniendo en libertad a los hijos de Israel;
2. también porque **los hijos de Israel pasaron aquella noche** de la esclavitud de Egipto para acceder a la tierra de la herencia y de la paz en otro tiempo prometida.
3. No obstante, 'Pascua' significa espiritualmente que **el Señor en aquel tiempo pasaría de este mundo al Padre**
4. y que **los fieles**, siguiendo su ejemplo, abandonando los deseos mundanos y la esclavitud de los pecados gracias a la práctica continua de la virtud, deben pasar a la patria celestial que se les ha prometido.

III. EL CÁNTICO DEL PASO DEL MAR Una eclosión de fe

J. Ratzinger. EL. La reacción ante el acontecimiento fundamental de la salvación se describe en el relato bíblico con la siguiente expresión: ‘**Creyeron en Yahvé y en Moisés, su siervo**’ (Ex 14,31). Pero le sigue otra reacción que se añade a la primera con una naturalidad desbordante: ‘entonces Moisés y los israelitas **cantaron este cántico a Yahvé**’ (Ex 15,1).

III. EL CÁNTICO DEL PASO DEL MAR El prototipo de Cántico

J. Ratzinger. EL. Todos estos **nuevos himnos** [los salmos] podrían definirse, en cierto sentido, como **variaciones del cántico de Moisés**.

CNS. La iglesia primitiva oró con los salmos y los cantó como himnos de Cristo. Cristo mismo se convierte así en director de coro que nos enseña el canto nuevo, que da a la iglesia el tono y le enseña el modo de alabar a Dios correctamente y de unirse a la liturgia celestial.

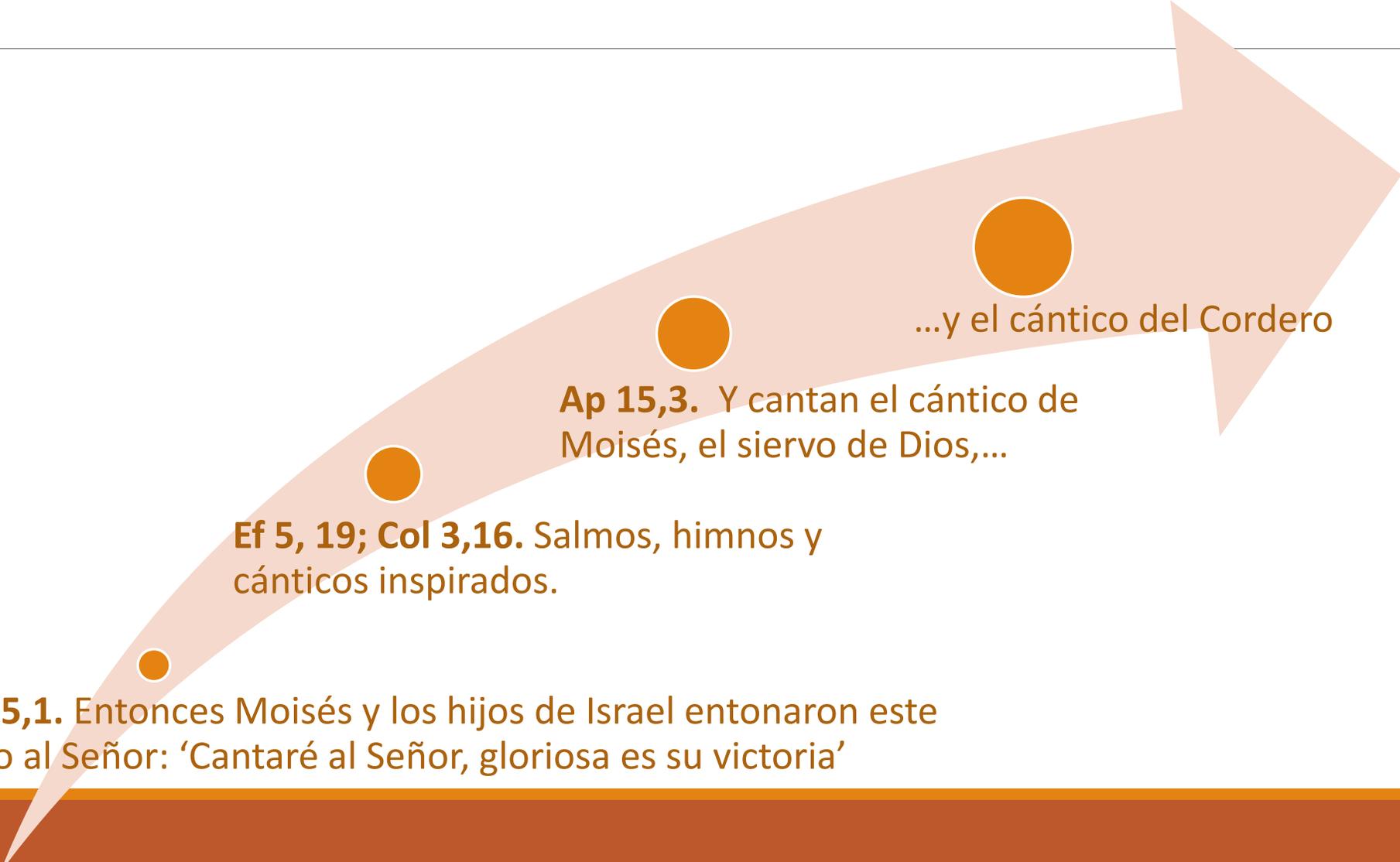
EL (Ap 15,3) Y así pues **vuelve a sonar**, una vez más, y de forma ya definitiva, el cántico del Siervo de Dios, Moisés, que ahora se convierten el Cántico del Cordero.

III. EL CÁNTICO DEL PASO DEL MAR El prototipo de Cántico

Orígenes. En cuanto a esposa perfecta de un marido perfecto, ha concebido palabras de doctrina perfecta. **El primer cantar lo cantaron Moisés y los hijos de Israel** cuando vieron a los egipcios muertos en la orilla del mar y cuando vieron la mano fuerte y el tenso brazo del Señor, y creyeron a Dios y a su siervo Moisés. Entonces cantaron diciendo: ‘Cantemos al Señor, pues gloriosamente se ha cubierto de gloria’. Sin embargo, tengo para mí que nadie puede llegar a esa perfección de la esposa, tal como se escribe en el presente libro [comentario al cantar de los cantares], si primero no camina a pie enjuto por medio del mar al hacérsele el agua un muro a derecha y a izquierda, y puede así escapar de las manos de los egipcios, de modo que los vea muertos por la orilla del mar y, cuál al mirar la mano fuerte de Dios que mató a los egipcios, crea al Señor y a su siervo Moisés: quiero decir a la ley, a los evangelios y a todas las divinas Escrituras; entonces sí que cantará y dirá con razón: ‘Cantemos al Señor, pues gloriosamente se ha cubierto de gloria’.

III. EL CÁNTICO DEL PASO DEL MAR

El prototipo de Cántico



Ex. 15,1. Entonces Moisés y los hijos de Israel entonaron este canto al Señor: 'Cantaré al Señor, gloriosa es su victoria'

Ef 5, 19; Col 3,16. Salmos, himnos y cánticos inspirados.

Ap 15,3. Y cantan el cántico de Moisés, el siervo de Dios,...

...y el cántico del Cordero

IV. EL MANÁ Manifestación del Mesías

Tres tradiciones judías

1. El Maná ‘existió a la caída de los hombres (Gn 3)’.
2. El Maná ‘permanecía en el templo celestial’.
3. El Maná volvería con el Mesías: a ‘la llegada definitiva del Mesías le acompañaría el regreso del Maná’.

(Pitre, 2022, p. 106)

I V . E L M A N Á M a n i f e s t a c i ó n d e l M e s í a s

2 Baruc. Y sucederá que cuando se cumpla todo lo que está aquí dicho, **el Mesías comenzará a revelarse...** y aquellos que tengan hambre se saciarán, y no solo eso, sino que presenciarán maravillas a diario... y cuando esto ocurra **el tesoro del Maná lloverá de nuevo desde lo alto,** y comerán de él en esos años, porque ellos serán los que alcanzarán la consumación de los tiempos.

I V . E L M A N Á M a n i f e s t a c i ó n d e l M e s í a s

LHM. Aparición del Señor. Illatio. En este día, testigo de tu encarnación, apareció una **estrella... hombres estudiosos**, siguiendo indicios celestiales, descubrieron la posibilidad de adorar a Dios entre los hombres.

Hay que añadir a todo esto que, dando ejemplo de humildad y no por necesidad de pecado, **te sumergiste en las aguas del Jordán** para santificarlas...

Después de esto vertiste **agua en las vasijas y vino en el agua**, y bajo el imperio de tu mandato, las uvas introdujeron variación en el agua y la vendimia tuvo lugar en las vasijas...

Con cinco panes y dos peces alimentaste en el desierto a cinco mil hombres.

Esto se produjo por efecto de tu bendición, ya que tan gran multitud, que para quedar saciada habría debido necesitar mucho, con poco quedó satisfecha.

Y así, mientras procedía la disminución de la comida en la boca de los hombres, había crecimiento entre los restos, y mientras aumentaban los alimentos al fragmentarlos, muchos pedazos, no servidos a los participantes, acabaron en cestos.

I V . E L M A N Á
Y e l P a d r e n u e s t r o

Danos hoy nuestro pan de cada día

¿redundante?

HEMERA = DÍA

Mt 6,11: τον αρτον ημων τον **επιουσιον**δος ημιν **σημερον**

Nuestro pan *epiousion* dánosle hoy

Lc 11,3: τον αρτον ημων τον **επιουσιον** διδου ημιν το καθ **ημεραν**

Nuestro pan *epiousion* danos cada día

IV. EL MANÁ Y el Padre nuestro

ΕΠΙΟΥΣΙΟΝ

EPI – TEN – OUSAN: ‘en este tiempo’

HE – EPIOUSA: ‘para el día que viene’

EPI – OUSÍA: ‘para la existencia’

EPI=encima OUSÍA=sustancia

I V . E L M A N Á Y e l P a d r e n u e s t r o

Mt 6,11: τον αρτον ημων τον **επιουσιον** δος ημιν **σημερον**

Nuestro pan *epiousion* dánosle hoy

Lc 11,3: τον αρτον ημων τον **επιουσιον** διδου ημιν το καθ **ημεραν**

Nuestro pan *epiousion* danos cada día

TRADUCCIÓN DE SAN JERÓNIMO

*Panem nostrum **supersubstantialem** da nobis **hodie***

TRADUCCIÓN ACTUAL

*Panem nostrum **cotidianum** da nobis **hodie***

I V . E L M A N Á Y e l P a d r e n u e s t r o

Pitre. Si Jerónimo estaba en lo cierto, y el padre nuestro es una oración cotidiana para pedir el pan sobrenatural, entonces en el contexto judío del siglo I solo puede referirse a una cosa: al nuevo maná del cielo. Puede que, para los oídos modernos se pierdan los ecos del Antiguo Testamento, pero cualquier judío que escuchase esta oración pidiendo un pan que era a la vez sobrenatural y cotidiano pensaría de inmediato en el maná del éxodo. Esto es especialmente cierto si esa oración menciona también la llegada definitiva del ‘reino’ de Dios (Mt 6,10). Recordemos que, en otra ocasión, Jesús ordenó a sus discípulos que no se preocupasen por el alimento terrenal —‘qué comeréis’ o ‘qué beberéis’— si no por buscar, primero, el Reino de los cielos (Mt 6, 25-33; Lc 12, 22-31). Si el resto de la oración se centra en lo espiritual, en ‘lo del cielo’, entonces tiene sentido afirmar lo mismo de ese misterioso pan *epiousios*.

I V . E L M A N Á Y e l P a d r e n u e s t r o

CCE 1094. (...) El maná del desierto prefiguraba la Eucaristía "el verdadero Pan del Cielo" (Jn 6,32).

CCE 2837. “De cada día”. La palabra griega, *epiousion*, no tiene otro sentido en el Nuevo Testamento. Tomada en un **sentido temporal**, es una repetición pedagógica de “**hoy**” (cf Ex 16, 19-21) para confirmarnos en una confianza “sin reserva”. Tomada en un sentido cualitativo, significa lo necesario a la vida, y más ampliamente cualquier bien suficiente para la subsistencia (cf 1 Tm 6, 8). Tomada **al pie de la letra** (*epiousion*: “lo más esencial”), **designa directamente el Pan de Vida, el Cuerpo de Cristo, “remedio de inmortalidad”** (San Ignacio de Antioquía, *Epistula ad Ephesios*, 20, 2) sin el cual no tenemos la Vida en nosotros (cf Jn 6, 53-56) Finalmente, ligado a lo que precede, el sentido celestial es claro: este “día” es el del Señor, el del Festín del Reino, anticipado en la Eucaristía, en que pregustamos el Reino venidero. Por eso conviene que la liturgia eucarística se celebre “cada día” (...).

B . LITURGIA SACRIFICIAL DE LA MISA

Presentación de los dones

¿Qué presentar?

Características de la Plegaria

Rito de Comunión

PRESENTACIÓN DE LOS DONES

Mira con ojos de bondad esta ofrenda,
como aceptaste los dones del justo **Abel**,
el sacrificio de **Abraham**, nuestro padre en la fe,
y la oblación pura
de tu sumo sacerdote Melquisedec.
(Canon Romano).

PRESENTACIÓN DE LOS DONES

Abel y las primicias

Pasado un tiempo, Caín ofreció al Señor dones de los frutos del suelo; también Abel ofreció las **primicias** y la grasa de sus ovejas. El Señor se fijó en Abel y en su ofrenda, pero no se fijó en Caín ni en su ofrenda; Caín se enfureció y andaba abatido. El Señor dijo a Caín: «¿Por qué te enfureces y andas abatido? ¿No estarías animado si obraras bien?; pero, si no obras bien, el pecado acecha a la puerta y te codicia, aunque tú podrás dominarlo» (Gen 4,3-7).

Por la fe, **Abel ofreció a Dios un sacrificio mejor que Caín**; por ella, Dios mismo, al recibir sus dones, lo acreditó como justo; por ella sigue hablando después de muerto (Heb 11, 4).

PRESENTACIÓN DE LOS DONES

Abraham y la resurrección

Después de estos sucesos, Dios puso a prueba a Abrahán. Le dijo: «¡Abrahán!». Él respondió: «Aquí estoy». Dios dijo: «Toma a tu hijo único, al que amas, a Isaac, y vete a la tierra de Moria y **ofrécemelo allí en holocausto** en uno de los montes que yo te indicaré». Abrahán madrugó, aparejó el asno y se llevó consigo a dos criados y a su hijo Isaac; cortó leña para el holocausto y se encaminó al lugar que le había indicado Dios (Gen 22,1-3).

Por la fe, Abrahán, puesto a prueba, ofreció a Isaac: ofreció a su hijo único, el destinatario de la promesa, del cual le había dicho Dios: «Isaac continuará tu descendencia». Pero **Abrahán pensó que Dios tiene poder hasta para resucitar de entre los muertos, de donde en cierto sentido recobró a Isaac** (Heb 11,17-18).

PRESENTACIÓN DE LOS DONES

Melquisedec y el sacerdocio eterno

Si la perfección se alcanzara mediante el sacerdocio levítico —pues el pueblo había recibido una ley respecto al mismo—, ¿qué falta hacía que surgiese otro sacerdote en la línea de Melquisedec y no en la línea de Aarón? Porque cambiar el sacerdocio implica forzosamente cambiar la ley; y aquel de quien habla el texto pertenece a una tribu diferente, de la cual nadie ha oficiado en el altar. Es cosa sabida que nuestro Señor procede de Judá, una tribu de la que nunca habló Moisés tratando del sacerdocio. Y esto resulta mucho más evidente si surge otro sacerdote a semejanza de Melquisedec, que no ha llegado a serlo en virtud de una legislación carnal, sino en fuerza de una vida imperecedera; pues está atestiguado: Tú eres sacerdote para siempre según el rito de Melquisedec (Heb 7,11-17).

B . LITURGIA SACRIFICIAL DE LA MISA

Presentación de los dones

¿Qué presentar?

Características de la Plegaria

Rito de Comunión

¿ QUÉ OFRECER ?

En seguida se traen las ofrendas: **el pan y el vino, que es laudable que sean presentados por los fieles**. Cuando las ofrendas son traídas por los fieles, el sacerdote o el diácono las reciben en un lugar apropiado y son ellos quienes las llevan al altar. Aunque los fieles ya no traigan, de los suyos, el pan y el vino destinados para la liturgia, como se hacía antiguamente, sin embargo **el rito de presentarlos conserva su fuerza y su significado espiritual**.

También pueden recibirse dinero u otros dones para los pobres o para la iglesia, traídos por los fieles o recolectados en la iglesia, los cuales se colocarán en el sitio apropiado, fuera de la mesa eucarística (OGMR 73).

¿ QUÉ OFRECER ?

Luego se traen las ofrendas. Es conveniente que los fieles manifiesten su participación trayendo pan y vino para la celebración de la Eucaristía, y también otros dones con los que se ayude a las necesidades de la Iglesia y de los pobres.

Los diáconos o el mismo Obispo reciben las ofrendas de los fieles en un lugar adecuado. Los diáconos llevan el pan y el vino al altar, lo demás a un lugar apropiado, preparado con anterioridad (CE 145).

Pan, vino, agua, algunos dones para la iglesia y los pobres, incienso (aceite para el óleo de los enfermos en la Misa Crismal)

B . LITURGIA SACRIFICIAL DE LA MISA

Presentación de los dones

¿Qué presentar?

Características de la Plegaria

Rito de Comunión

CARACTERÍSTICAS DE LA PLEGARIA



Unidad total de la Anáfora

La necesaria participación de los fieles:

- La postura corporal
- Cantar con los ángeles, los santos y los difuntos.
- La aclamación al Misterio de la fe
- El gran Amén

CARACTERÍSTICAS DE LA PLEGARIA

Prefacio



- Acción de gracias ‘por Cristo, Señor nuestro’.
- Esquema:
 - Diálogo
 - Introducción
 - Memoria
 - Unión de toda la Iglesia (visible e invisible).

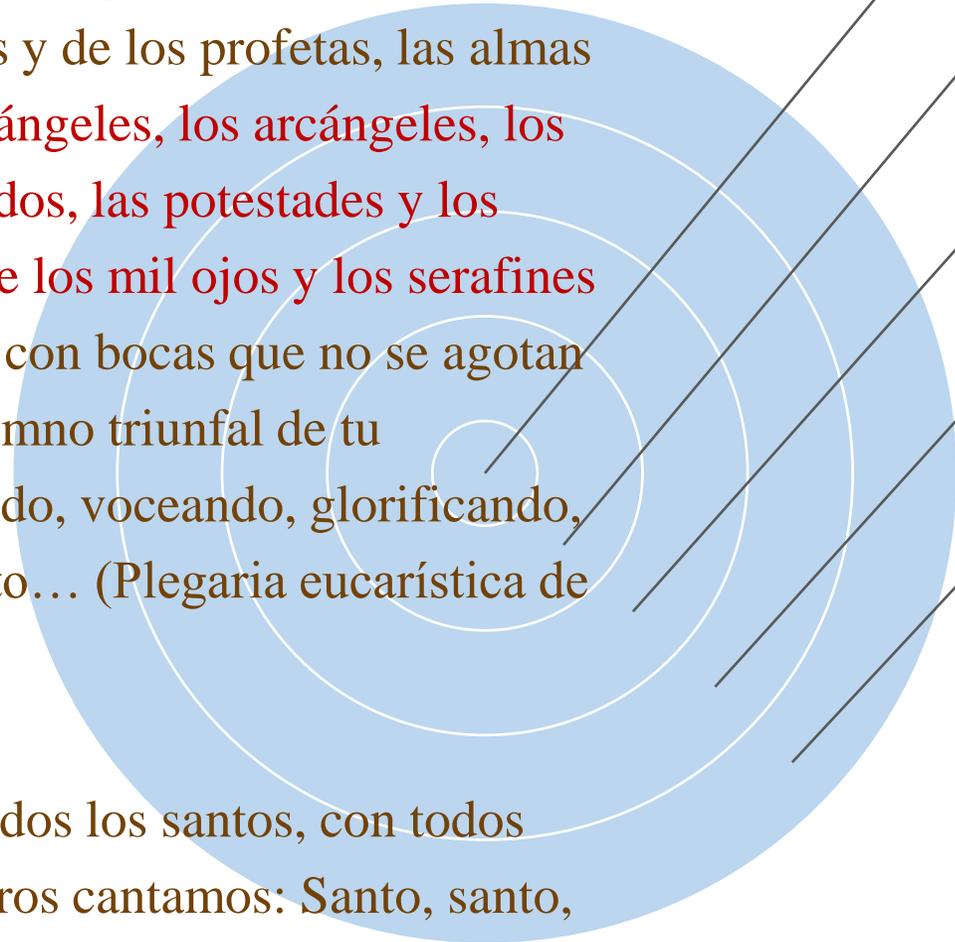
C A R A C T E R Í S T I C A S D E L A P L E G A R I A

S a n c t u s

1. El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso: la orla de su manto llenaba el templo. Junto a él estaban los serafines, cada uno con seis alas: con dos alas se cubrían el rostro, con dos el cuerpo, con dos volaban, y se gritaban uno a otro diciendo: “¡Santo, santo, santo es el Señor del universo, llena está la tierra de su gloria!” (Is 6,1-3).
2. Entonces, el espíritu me levantó y oí a mis espaldas el estruendo de un gran terremoto: “Bendita sea la gloria de Yahvé en su lugar” (Ez 3,12).
3. Bendito el que viene en nombre del Señor (Sal 117,26a).
4. La multitud alfombró el camino con sus mantos; algunos cortaban ramas de árboles y alfombraban la calzada. Y la gente que iba delante y detrás gritaba: “¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!” (Mt 21,8-9).

Te celebran con himnos los cielos y los cielos de los cielos y todas sus potencias, el sol y la luna y todo el coro de los astros, la tierra, el mar y todo los que en ellos habita, la Jerusalén celestial, la reunión de los elegidos, la Iglesia de los primogénitos inscritos en los cielos, los espíritus de los justos y de los profetas, las almas de los mártires y de los apóstoles, los ángeles, los arcángeles, los tronos, las dominaciones, los principados, las potestades y los poderes formidables, los querubines de los mil ojos y los serafines de seis alas... que gritan unos a otros, con bocas que no se agotan y con teologías que nunca callan, el himno triunfal de tu magnífica gloria con voz clara, cantando, voceando, glorificando, gritando y diciendo: Santo, santo, santo... (Plegaria eucarística de Santiago).

Por esto, con todos los ángeles, con todos los santos, con todos los difuntos que están junto a ti, nosotros cantamos: Santo, santo, santo... (Rito Zaireño)



Trinidad

María, la 'Toda Santa'

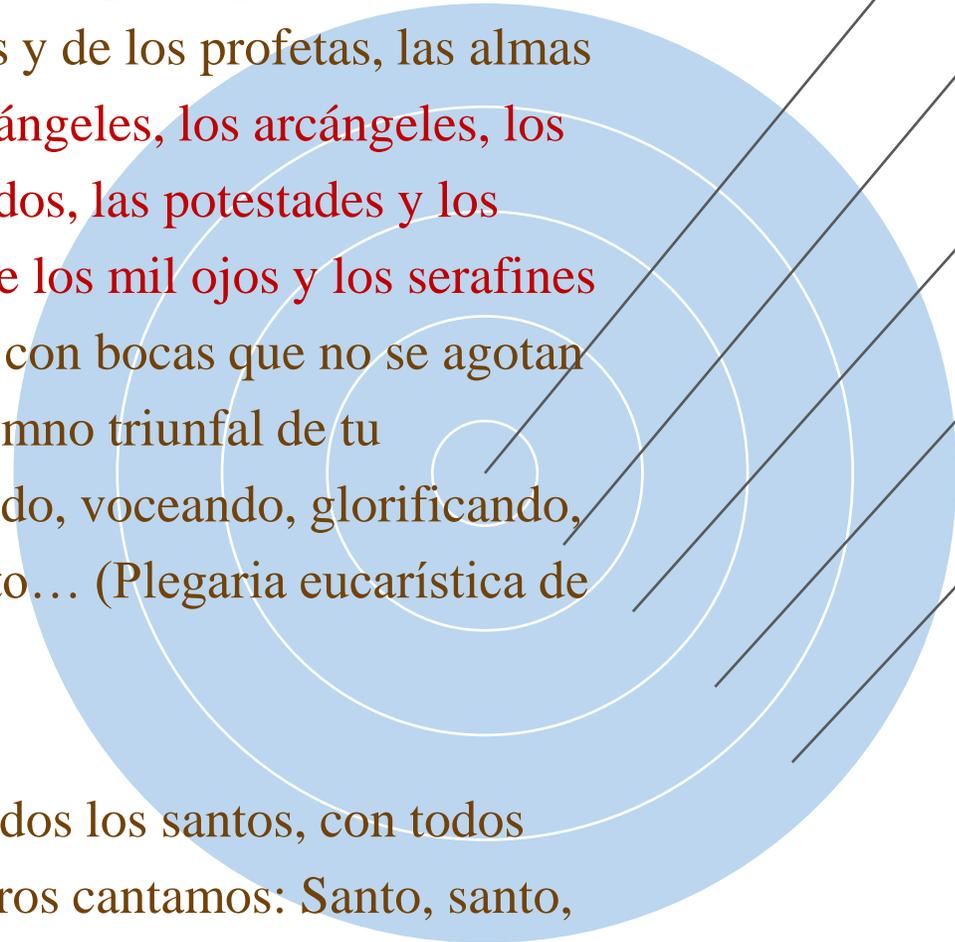
Los nueve coros de los ángeles

JC: los Santos, canonizados o no

JC: los difuntos en el 'barrio' del purgatorio

Te celebran con himnos los cielos y los cielos de los cielos y todas sus potencias, el sol y la luna y todo el coro de los astros, la tierra, el mar y todo los que en ellos habita, la Jerusalén celestial, la reunión de los elegidos, la Iglesia de los primogénitos inscritos en los cielos, los espíritus de los justos y de los profetas, las almas de los mártires y de los apóstoles, los ángeles, los arcángeles, los tronos, las dominaciones, los principados, las potestades y los poderes formidables, los querubines de los mil ojos y los serafines de seis alas... que gritan unos a otros, con bocas que no se agotan y con teologías que nunca callan, el himno triunfal de tu magnífica gloria con voz clara, cantando, voceando, glorificando, gritando y diciendo: Santo, santo, santo... (Plegaria eucarística de Santiago).

Por esto, con todos los ángeles, con todos los santos, con todos los difuntos que están junto a ti, nosotros cantamos: Santo, santo, santo... (Rito Zaireño)



Trinidad

María, la 'Toda Santa'

Los nueve coros de los ángeles

JC: los Santos, canonizados o no

JC: los difuntos en el 'barrio' del purgatorio

Plegaria	2	3	4
Introducción	Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad;	SANTO eres en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus criaturas, ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso.	Gran Memorial
1ª Epiclesis	por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y ✠ la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.	Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que se conviertan en el Cuerpo y ✠ la Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó celebrar estos misterios.	Por eso, Padre, te rogamos que este mismo Espíritu santifique estas ofrendas, para que se conviertan en el Cuerpo y ✠ la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor, y así celebremos el gran misterio que nos dejó como alianza eterna.

Plegaria	2	3	4
<p style="text-align: center;">Relato (memorial última cena)</p>	<p>El cual, cuando iba a ser entregado a su pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS. Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo: TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL, PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.</p>	<p>Porque él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS. Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo: TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL, PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.</p>	<p>Porque él mismo, llegada la hora en que había de ser glorificado por ti, Padre santo, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Y, mientras cenaba con sus discípulos, tomó pan, te bendijo, lo partió y se lo dio, diciendo: TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS. Del mismo modo, tomó el cáliz lleno del fruto de la vid, te dio gracias, y lo pasó a sus discípulos diciendo: TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL, PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.</p>
<p style="text-align: center;">Aclamación</p>	<p>V/. Este es el Misterio de la fe. R/. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección ¡Ven, Señor Jesús! V/. Aclamemos el Misterio de la fe. R/. Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas. V/. Proclamemos el Misterio de la fe. R/. Sálvanos, Salvador del mundo, que nos has liberado por tu cruz y resurrección.</p>		

Plegaria	2	3	4
<p>Anámnesis (memorial Misterio Pascual)</p>	<p>Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.</p>	<p>Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos, en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo.</p>	<p>Por eso, Padre, al celebrar ahora el memorial de nuestra redención recordamos la muerte de Cristo y su descenso al lugar de los muertos, proclamamos su resurrección y ascensión a tu derecha; y, mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos su Cuerpo y su Sangre, sacrificio agradable a ti y salvación para todo el mundo.</p>
<p>2ª Epiclesis</p>	<p>Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.</p>	<p>Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia y reconoce en ella la Víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y llenos de su Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.</p>	<p>Dirige tu mirada sobre esta Víctima que tú mismo has preparado a tu Iglesia, y concede a cuantos compartimos este pan y este cáliz que, congregados en un solo cuerpo por el Espíritu Santo, seamos en Cristo víctima viva para alabanza de tu gloria.</p>

	2	3	4
<p>Intercesiones</p>	<p>Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y con el papa N., con nuestro obispo N., y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.</p> <p>Acuérdate también de nuestros hermanos que durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.</p> <p>Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.</p>	<p>Que él nos transforme en ofrenda permanente para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José, los apóstoles y los mártires, y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.</p> <p>Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero.</p> <p>Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra: a tu servidor, el papa N., a nuestro obispo N., al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos, y a todo el pueblo redimido por ti.</p> <p>Atiende los deseos de esta familia que has congregado en tu presencia.</p> <p>Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo.</p> <p>A nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.</p>	<p><u>Y ahora, Señor, acuérdate de todos aquellos por quienes se ofrece este sacrificio: de tu servidor el papa N., de nuestro obispo N., del orden episcopal y de los presbíteros y diáconos, de los oferentes y de los aquí reunidos, de todo tu pueblo santo y de aquellos que te buscan con sincero corazón.</u></p> <p>Acuérdate también de los que murieron en la paz de Cristo y de todos los difuntos, cuya fe sólo tú conociste.</p> <p>Padre de bondad, que todos tus hijos nos reunamos en la heredad de tu reino, con María, la Virgen Madre de Dios, con su esposo san José, con los apóstoles y los santos; y allí, junto con toda la creación libre ya de pecado y de muerte, te glorifiquemos por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.</p>
<p>Doxología</p>	<p>Por Cristo, con Él, y en Él, a Ti Dios Padre omnipotente en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. R/. Amén.</p>		

C A R A C T E R Í S T I C A S D E L A P L E G A R I A

L a c o n s t r u c c i ó n d e l a I g l e s i a

“Sirviéndonos de una feliz intuición del teólogo medieval Tomás Netter de Walden (+1430), que presenta la Iglesia como ‘cuerpo místico de Cristo en el cual se transustancia cada cristiano por medio de la recepción de la eucaristía’, podemos describir esta segunda epiclesis como súplica por ‘nuestra transustanciación en el cuerpo eclesial’, gracias precisamente a nuestra comunión del cuerpo sacramental”.

(Cesare Giraud, *La Plegaria eucarística*)

)

C A R A C T E R Í S T I C A S D E L A P L E G A R I A

L a c o n s t r u c c i ó n d e l a I g l e s i a

Plegaria Oriental	Anáfora de San Basilio
<p>Envía tu santo Espíritu sobre este pan y este vino, para que transforme el pan en el cuerpo y el vino en la sangre de tu Cristo, a fin de que nosotros que lo recibimos seamos transformados en un solo cuerpo.</p>	<p>Envía tu Espíritu sobre nosotros y sobre estos dones, para que transformes los dones en el cuerpo sacramental a fin de que, comulgándolo seamos transformados nosotros en un solo cuerpo, o sea, en el cuerpo eclesial.</p>

B . LITURGIA SACRIFICIAL DE LA MISA

Presentación de los dones

¿Qué presentar?

Características de la Plegaria

Rito de Comunión

RITO DE COMUNIÓN

Padrenuestro

Rito de la Paz

Fracción del pan

Comunión

Oración

RITO DE COMUNIÓN

Padrenuestro

- Invitación: “Antes de participar en el banquete de la eucaristía, signo de reconciliación y **vínculo de unión fraterna...**”
- Padre nuestro
- Conclusión de la oración: Líbranos Señor...

“Ante todo el maestro de la paz y de la unidad no quiso que la oración se hiciera individual y privadamente, de modo que cuando uno ore, ore solemnemente por sí. No decimos: ‘Padre mío, que estás en los cielos’, ni: ‘dame hoy mi pan’, ni pide cada uno que sea él sólo perdonado o que él sólo no caiga en la tentación y sea librado del mal. Nuestra oración es pública y comunitaria, y **cuando oramos, no pedimos por uno solo, sino por todo el pueblo, porque todo el pueblo somos uno**”.
San Cipriano, *El Padrenuestro*

RITO DE COMUNIÓN

Rito de la Paz

Se aclara definitivamente que el rito de la paz alcanza ya su profundo significado con la oración y el ofrecimiento de la paz en el contexto de la Eucaristía. El darse la paz correctamente entre los participantes en la Misa enriquece su significado y confiere expresividad al rito mismo. Por tanto, **es totalmente legítimo afirmar que no es necesario invitar “mecánicamente” a darse la paz**. Si se prevé que tal intercambio no se llevará adecuadamente por circunstancias concretas, o se ritiene pedagógicamente conveniente no realizarlo en determinadas ocasiones, se puede omitir, e incluso, debe ser omitido...

De todos modos, será necesario que en el momento de darse la paz se eviten algunos abusos tales como:

- La introducción de un “canto para la paz”, inexistente en el Rito romano.
- Los desplazamientos de los fieles para intercambiarse la paz.
- El que el sacerdote abandone el altar para dar la paz a algunos fieles.
- Que en algunas circunstancias, como la solemnidad de Pascua o de Navidad, o durante las celebraciones rituales, como el Bautismo, la Primera Comunión, la Confirmación, el Matrimonio, las sagradas Órdenes, las Profesiones religiosas o las Exequias, el darse la paz sea ocasión para felicitar o expresar condolencias entre los presentes.

Congregación para el Culto Divino y disciplina de los Sacramentos

RITO DE COMUNIÓN

Fracción del pan

- Gesto más antiguo de la misa que le dio nombre entre los primeros cristianos.
- Cordero de Dios: remite al sacrificio pascual y al Apocalipsis.
- Partícula en el cáliz:
- Nació como signo de comunión con el obispo.
- Sentido espiritual medieval de la resurrección

RITO DE COMUNIÓN

Comunión

84. El sacerdote se prepara para recibir fructuosamente el Cuerpo y la Sangre de Cristo con una oración en secreto. **Los fieles hacen lo mismo orando en silencio.**

Después el sacerdote muestra a los fieles el Pan Eucarístico sobre la patena o sobre el cáliz y **los invita al banquete de Cristo**; además, juntamente con los fieles, pronuncia un acto de humildad, usando las palabras evangélicas prescritas.

85. Es muy de desear que los fieles, como está obligado a hacerlo también el mismo sacerdote, reciban el Cuerpo del Señor de las hostias consagradas en esa misma Misa, y en los casos previstos (cfr. n. 283), participen del cáliz, para que aún por los signos aparezca mejor que la Comunión es una participación en el sacrificio que entonces mismo se está celebrando.

RITO DE COMUNIÓN

Comunión

86. Mientras el sacerdote toma el Sacramento, se inicia el canto de Comunión, que **debe expresar, por la unión de las voces, la unión espiritual de quienes comulgan**, manifestar el gozo del corazón y esclarecer mejor la índole “comunitaria” de la procesión para recibir la Eucaristía. El canto se prolonga mientras se distribuye el Sacramento a los fieles. Pero si se ha de tener un himno después de la Comunión, el canto para la Comunión debe ser terminado oportunamente.

Téngase cuidado de que también los cantores puedan comulgar en el momento más conveniente.

RITO DE COMUNIÓN

Comunión

87. Para canto de Comunión puede emplearse la antífona del Gradual Romano, con su salmo o sin él, o la antífona con el salmo del Graduale Simplex, o algún otro canto adecuado aprobado por la Conferencia de los Obispos. **Lo canta el coro solo, o el coro con el pueblo, o un cantor con el pueblo.**

Por otra parte, cuando no hay canto, se puede decir la antífona propuesta en el Misal. La pueden decir los fieles, o sólo algunos de ellos, o un lector, o en último caso el mismo sacerdote, después de haber comulgado, antes de distribuir la Comunión a los fieles.

88. Terminada la distribución de la Comunión, si resulta oportuno, el sacerdote y los fieles oran en silencio por algún intervalo de tiempo. Si se quiere, la asamblea entera también puede cantar un salmo u otro canto de alabanza o un himno.

RITO DE COMUNIÓN

Comunión

Comunión y edificación de la Iglesia:

El cuerpo sacramental construye el cuerpo eclesial.

Comunión, evangelización y parusía

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, **anunciamos** tu muerte Señor hasta que vuelvas (cfr. 1 Cor 11,26).

Anunciamos tu muerte, **proclamamos** tu resurrección, *hasta que vuelvas* (¡Ven Señor Jesús)

Comunión y participación en el altar del cielo:

Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, **dichosos los invitados a la cena del Cordero.**

Las dos mesas de la Eucaristía

La Sabiduría hecha carne

La Cena del Cordero

MM. MERCEDARIAS DESCALZAS (ARCOS DE LA FRONTERA)

P. SANTIAGO MARTÍN CAÑIZARES

Dos coordenadas

Espacio Sagrado
Tiempo litúrgico

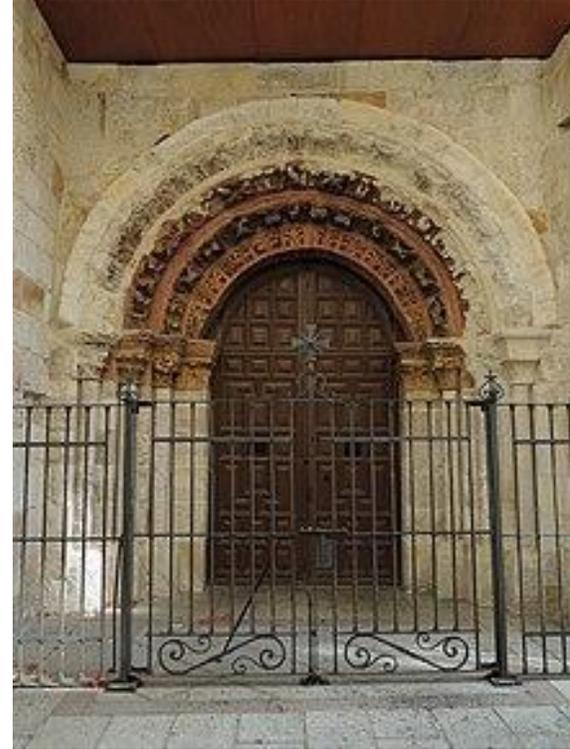
MM. MERCEDARIAS DESCALZAS (ARCOS DE LA FRONTERA)

P. SANTIAGO MARTÍN CAÑIZARES

La Iglesia, el Paraíso

“Los penitentes se levantan y escuchan las palabras de exhortación que les dirige el obispo. Les explica cómo Adán, a causa de su pecado, fue arrojado del Paraíso. A imitación suya, también ellos deben ser expulsados, durante algún tiempo, de la Iglesia... Con lágrimas en los ojos, los expulsa diciendo: ‘Por vuestros pecados y delitos sois expulsados hoy del umbral de la madre Iglesia, como Adán, el primer hombre, fue arrojado del Paraíso por su desobediencia’”

(Bonifatia Brügge, *La expulsión de los penitentes públicos*).



La Iglesia, el Paraíso

La Iglesia, la Jerusalén del cielo

Mira, yo mismo asiento tus piedras sobre azabaches, tus cimientos sobre zafiros; haré tus almenas de rubí, tus puertas de esmeralda, y de piedras preciosas tus bastiones.



La Iglesia, la Jerusalén del cielo



Semana litúrgica

DOMINGO

El día del Señor y centro de la vida cristiana.

LUNES

Día de oración y súplica por los difuntos desde el s.XIII

MARTES

MIÉRCOLES

Día de las catequesis. Algunos Padres de la Iglesia lo dedicaban a la iniciación cristiana. Segundo día de penitencia.

JUEVES

Eucarístico y sacerdotal.

VIERNES

Día de penitencia siempre. «No comer carne»: se puede cambiar por otra penitencia fuera de cuaresma.

SÁBADO

La mañana dedicada a la Virgen: antes de celebrar el domingo se celebra a María. La tarde (12.00 – 03.00) comienza el domingo.

NOMBRE	HORA	¿QUÉ RECUERDA?	¿QUÉ SANTIFICA?
VIGILIA	ANTES DEL AMANECER	RESURRECCIÓN	NOCHE
LAUDES	7.00H	RESURRECCIÓN EL SEPULCRO VACÍO	INICIO DEL DÍA
TERCIA	9.00H	ENVÍO DEL ESPÍRITU SANTO; CRUCIFIXIÓN	INICIO DEL TRABAJO DE LA MAÑANA
SEXTA	12.00H	PARÁBOLA DEL VIÑADOR; VISIÓN DE PEDRO; LAS TINIEBLAS SOBRE LA TIERRA	INICIO DEL TRABAJO DE LA TARDE
NONA	15.00H	LOS APÓSTOLES CAMINO DEL TEMPLO; EL ÁNGEL Y EL CENTURIÓN CORNELIO; MUERTE DEL SEÑOR	INICIO DEL TRABAJO DE LA TARDE
VÍSPERAS	17.00H EN LA CAÍDA DEL SOL	ÚLTIMA CENA DISCÍPULOS DE EMAUS	FINAL DEL TRABAJO DE LA TARDE
COMPLETAS	AL ANOCHECER	SEPULTURA DE JESÚS	FINAL DEL DÍA

Dos coordenadas

Espacio Sagrado
Tiempo litúrgico

MM. MERCEDARIAS DESCALZAS (ARCOS DE LA FRONTERA)

P. SANTIAGO MARTÍN CAÑIZARES

Calendario para un *Ars* *Celebrandi*

MM. MERCEDARIAS DESCALZAS (ARCOS DE LA FRONTERA)

P. SANTIAGO MARTÍN CAÑIZARES

Algunas preguntas generales

¿Por qué no comulgar
bajo las dos especies?

La verdad de los signos

- Cirio de cera líquida
- Flores de plástico

Adviento

I Domingo de Adviento

- Austeridad en las flores y adornos
- Virgen de la Esperanza
- Bendición de la Corona de Adviento

II Domingo de Adviento

III Domingo de Adviento

- Color Rosa

Inmaculada Concepción

- Color Azul

IV Domingo de Adviento

- Bendición del Abeto

Navidad

24 de diciembre

- Canto de la Calenda
- Bendición del pesebre y de los niños
- Ponerle a la Virgen el niño

25 de diciembre

- Adoración en el Credo

Sagrada Familia

- Bendición de las familias

Octava de la Navidad

II Domingo de Navidad

- Procesión con el Evangelionario

Epifanía

- Anuncio de las fiestas móviles
- Bendición de las casas

Bautismo del Señor

- Renovación del bautismo

Tiempo Ordinario (I)

III Domingo de tiempo ordinario

- Domingo de la Palabra de Dios
- Canto de la Liturgia Eucarística

Tres Domingos antes de Cuaresma: antiguo tiempo de Septuagésima.

- Anuncio de la llegada de la Cuaresma

2 de febrero – Presentación del Señor

- Procesión de las candelas
- Ponerle a la Virgen la Candela

Tiempo Ordinario (I)

III Domingo de tiempo ordinario

- Domingo de la Palabra de Dios
- Canto de la Liturgia Eucarística

Tres Domingos antes de Cuaresma: antiguo tiempo de Septuagésima.

- Anuncio de la llegada de la Cuaresma

Último domingo antes de Cuaresma

- Quema de las palmas para la ceniza

2 de febrero – Presentación del Señor

- Procesión de las candelas

Cuaresma

Miércoles de Ceniza

- Ausencia de flores y adornos

Viernes de Cuaresma

- Vía Crucis

I Domingo

- Procesión estacional
- Credo Apostólico (toda la cuaresma)

II – III Domingo

IV Domingo

- Color Rosa

V Domingo

- Velación

Domingo de Ramos

- Preparación del Ramo
- Procesión de los Ramos

Semana Santa

- Celebración penitencial de fin de Cuaresma

Domingo

Viernes Santo

- Misa vespertina
- Reserva – Mte. de los Olivos (hasta media noche)
- Vía Crucis
- Oficio de Tinieblas (I)
- Santos Oficios de la Muerte del Señor

Sábado Santo

- Oficios de Tinieblas (II)
- Vigilia Pascual
- Cirio al lado del Ambón toda la Pascua

Domingo de Pascua

- Secuencia de Pascua
- Credo Apostólico (para toda la Pascua)
- Vísperas bautismales

Pascua

Octava de Pascua

III – VI Domingos de Pascua

- Aspersión del agua

Ascensión del Señor

- Vigilia

Pentecostés

- Vigilia
- Apagado del cirio
- Colocación del cirio en el espacio bautismal

Domingo

Cantos esenciales

- Gloria
- Salmo
- Aleluya
- Santo
- Amén (Doxología)
- Cordero de Dios

Día de la Resurrección

- Aspersión del agua
- Invitación a la paz: En el Espíritu de Cristo resucitado...

Día de la Parusía

- Procesión de entrada
- Evangelionario

Respuestas al Misterio de la fe

Anunciamos tu muerte,
anunciamos tu resurrección
¡Ven, Señor, Jesús!

- Adviento – Navidad

Cada vez que comemos de este pan
y bebemos de este cáliz,
anunciamos tu muerte, Señor,
hasta que vuelvas

- Tiempo Ordinario

Sálvanos, Salvador del mundo,
que nos has liberado por tu cruz
y resurrección.

- Adviento – Navidad

Propuestas de mejora en las secuencias de las oraciones

Oración de la mañana

- Laudes: preparan la eucaristía
- Celebración eucarística
- Exposición que prolonga la misa
- Hora Tercia

Oración del mediodía

- Hora Sexta
- Comida
- Hora Nona

Oración de la tarde

- Vísperas
- Oficio anticipado

Completas

Propuestas de mejora en el espacio sagrado

Lámpara del Santísimo

Doble Sede

Sagrario en el Coro

Traslado del Coro

Espacio Sagrado como espacio de evangelización

Calendario para un *Ars* *Celebrandi*

MM. MERCEDARIAS DESCALZAS (ARCOS DE LA FRONTERA)

P. SANTIAGO MARTÍN CAÑIZARES